

Santiago

your pilgrims

traducción española

ARIELLE MANIRAKIZA 30, BUJUMBURA BURUNDI

Quería salir de mi vida cotidiana, de mis rutinas, de mi trabajo y de mis preocupaciones. Conectar con Dios, alejarme de todo y tener tiempo para rezar y hablar con Él. Dejar que me hablara al corazón, que me dijera quién soy y en quién me he convertido.

El mejor momento fue asistir a misa en Viana do Castelo. Cuando llegué al santuario, la misa acababa de empezar. Decidí quedarme y asistir a la misa porque era la fiesta del Inmaculado Corazón de la Madre María. El momento especial fue durante la comunión. Después de recibir la hostia, el coro empezó a cantar una canción. Yo ya había cantado en el parvulario la canción «Le Seigneur nous a aimé comme on n'a jamais aimé».

En ese momento, Jesús me dijo, a mi yo de 30 años y a la pequeña de 5 años de mi infancia, lo mucho que Dios me ama y se preocupa por mí. Me hizo llorar. Esta canción se cantaba casi cada vez que iba a misa durante el Camino..

Hans-Jürgen Rosenberg 75, Berlin Deutschland

Mi mujer y yo hicimos el Camino Francés de Roncesvalles a Santiago en 2015. En aquel entonces, lo consideraba un reto deportivo y quería comprobar si seguía siendo físicamente capaz de completar los 280 kilómetros a mis 75 años. A diferencia de 2015, fue un ejercicio fácil y, a pesar de los 16 kg que llevaba a la espalda, pude disfrutar de la peregrinación como si fueran unas vacaciones.

El momento más bonito fue, sin duda, llegar junto a otros cientos de peregrinos frente a la catedral de Santiago de Compostela. Lo que más nos conmovió fue la siguiente experiencia. Estábamos en la catedral a la hora de la misa, el cantor ya había alzado la voz, cuando un peregrino anciano, visiblemente agotado, entró en la catedral y, exhausto, se agachó al pie de una de las columnas. De repente, sonó su teléfono móvil y nos indignó un poco que no lo hubiera puesto en silencio. En cualquier caso, cogió la llamada, pero solo fue capaz de decir una frase por el móvil. Se le debió de quitar la emoción y rompió a llorar sin parar. Se puso un papel delante de la cara y lloró durante toda la misa. Nos conmovió mucho y también se nos saltaron las lágrimas. Nuestro amigo se encontró con el viejo peregrino una hora más tarde en el pueblo, pero no se atrevió a hablar con él. Como casi seguro que él no hablaba alemán y nuestro amigo no hablaba español, no habrían podido comunicarse en absoluto. De repente, una flor blanca cayó a los pies de nuestra amiga. Ella se agachó, recogió la flor y se la entregó.

Calston Harris 56, Bristol United Kingdom

El Camino de Santiago es un viaje desafiante y transformador que emprendí por razones espirituales. Mi profunda fe en Jesucristo tuvo un profundo impacto en mi vida y me ayudó a recuperarme de una enfermedad mental y de la adicción al alcohol hace años.

Esta es la tercera vez que recorro el Camino. Mi intención es buscar la soledad, profundizar en mi conexión con Dios y ofrecer ayuda y oraciones por los demás a lo largo del camino.

Kim Harrison 65, St. Augustine FL USA

Hola, soy Kim Harrison y actualmente vivo en San Agustín, en Florida. Soy la atleta adaptada que ha recorrido las 500 millas del Camino en mi silla de ruedas adaptada GRIT Freedom. Tengo 65 años y vivo en una residencia de ancianos con mi marido, Brian, con el que llevo casada 38 años.

Contraí mielitis transversa en un viaje de negocios a Dallas (Texas) en 2004. Cuando me desperté, tenía el pie derecho dormido y sentía un hormigueo. Seguí dándome golpecitos en el pie para despertarlo y volver a sentirlo, y al mediodía estaba paralizado de cintura para abajo.

Me han diagnosticado una enfermedad de la médula espinal llamada mielitis transversa. Estoy completamente paralizado del lado derecho desde la cadera hacia abajo y parcialmente paralizado del lado izquierdo.

En 2022 hice el Camino de 100 km de Oporto a Santiago con «I'll Push You». Justin y Patrick, de «I'll Push You», dieron a otras personas con discapacidad la oportunidad de retarse a sí mismas recorriendo una pequeña parte del Camino con la ayuda de 45 empujadores voluntarios. Después de terminar «I'll Push You», me picó el gusanillo del Camino y quise desafiarme a mí mismo a completar las 500 millas del Camino desde San Juan hasta Santiago.

Partimos el 8 de mayo de 2024 desde San Juan y terminamos el recorrido el 11 de junio de 2024. Recorrer el Camino en silla de ruedas fue todo un reto. El terreno era muy accidentado y a veces casi intransitable. Me caí de la silla siete veces debido a las irregularidades del terreno. La lluvia y el barro se atascaban en las ruedas, bloqueándolas y haciendo que dejaran de girar. Tuvimos que buscar palos para sacarlas y poder continuar. En la mayoría de los albergues no había barreras y tuve que subir escaleras para llegar a mi habitación. Practiqué subir escaleras en el faro de nuestra ciudad natal para poder llegar a las habitaciones por mi cuenta en España. Uno de mis amigos de empujar y tirar, John, fue fundamental para que pudiera completar con seguridad las 500 millas del Camino.

Otra razón para completar el viaje de 500 millas fue demostrar a los demás que también es posible para las personas con discapacidad. No es fácil y requiere mucha planificación. Algunos albergues no nos dejaban alojarnos porque yo iba en silla de ruedas. Tenían miedo de que me hiciera daño.

Espero que otros vean que, con entrenamiento y planificación, el viaje puede hacerse con seguridad. En algunos lugares que eran intransitables con mi silla de ruedas, tuve que bajarme y arrastrarme, o que me llevaran a cuestas.

Durante los 800 kilómetros del Camino de Santiago, llevé un cartel enrollable con las palabras «Disfruta de la vida» y mi famoso lema «La MT no vencerá». Quería concienciar sobre la mielitis transversa y me di la oportunidad de educar a los demás sobre mi enfermedad de la médula espinal.

Arnold & Aida Guloy 64, Pearland TX USA

Recorrer el camino durante muchas horas al día, por escarpados senderos costeros, paseos marítimos, carreteras empedradas y asfaltadas, caminos boscosos y pintorescos, a través de hermosas iglesias (rezando) y sencillas capillas, fue una experiencia inolvidablemente significativa y educativa para mi mujer y para mí.

Descubrimos lugares mágicos con una impresionante belleza natural y artificial. Recibimos atenciones inesperadas de muchos desconocidos que nos levantaron el ánimo.

Descubrí el poder «purificador» de caminar en soledad. Recorrimos el Camino por razones personales y profundamente religiosas, y también por nuestro hijo enfermo: él, con su zapato favorito en mi mochila, siempre estuvo con nosotros en espíritu y pensamiento. El Camino te da muchas señales y solo tienes que estar abierto a ellas. Aceptamos de buen grado todo lo que el Camino nos ofrecía.

Estábamos muy contentos y agradecidos de haberlo conseguido.

¡Bom Caminho! ¡Dios os bendiga a todos!

Eliot 17 & Cian 18, Dublin Irland

Para ser sinceros, nuestra razón principal era experimentar lo desconocido. Necesitábamos y queríamos una aventura en nuestras vidas y el Camino era la mejor opción. Nuestro momento favorito fue cuando llegamos al hotel después de recorrer 40 km bajo el calor. La sensación fue inmejorable. Cuando llegué a Santiago, me sentí como una persona nueva, abierta a nuevas experiencias y aventuras, y con ganas de más aventuras.

Grace 68, Stanley 73 & Janet 72, New Jersey USA

Grace DeSantis

Decidí hacer el Camino de Santiago para ponerme a prueba. Nunca había salido de Estados Unidos, así que quería visitar España y Portugal.

Lo que fue especial para mí fue poder conocer a gente de todo el mundo. Un momento especial fue cuando por fin llegamos a la catedral de Santiago.

Stanley Greenberg

Hace unos años hice el Camino Central Portugués. Ahora, con 72 años, era un reto físico mayor. Fue maravilloso hablar con gente de todo el mundo. La hospitalidad de la gente a lo largo del camino fue increíble.

Lo mejor para mí fueron los últimos seis o siete kilómetros. Fue emocionante ver que el número de kilómetros restantes se hacía cada vez más pequeño y darme cuenta de que, después de todos nuestros esfuerzos, ¡por fin llegaríamos a nuestro destino!

Janet Korsgaard

Recorrí el Camino en 2000, 2013 y 2018. He estado muy enferma desde la última vez, así que completar este camino fue una forma maravillosa de celebrar que había recuperado la salud. Caminar una distancia tan larga te da mucha fuerza.

No hubo ningún momento especial, sino toda la experiencia. No saber qué había a la vuelta de la esquina o en la cima de la colina, con quién hablaríamos después o de dónde era. Si conseguiría una codiciada litera más baja en el siguiente albergue.

¡Me encantó la fabulosa incertidumbre que esto conllevaba!

Jan 73 & Perdita Rabe 65, Fisherhaven South Africa

El Camino nos llamaba desde hacía años. Para nosotros, peregrinar fue un reto y una aventura. Hemos decidido aclarar qué queremos hacer después en nuestra vida.

Nos encantó la experiencia. Fue una gran sensación de logro después de caminar 450 kilómetros en 25 días.

Alexandra Bagi 26, Budapest Hungary

Para ser sincera, mi motivación era pasar una semana en presencia de Dios. Rezar y conocerle mejor. Antes de viajar, me di cuenta de que principalmente busco a Dios cuando quiero algo de él, cuando quiero conseguir algo o cuando quiero sus bendiciones y dones. Eso me hizo pensar. Cómo sería mi vida si solo me pusiera en contacto con mis padres y hablara con ellos cuando necesitara algo, como hago con ellos. Amo a mis padres y quiero pasar tiempo con ellos porque los amo, así que sentí que debería ser lo mismo con Dios. Así que sí, mi motivación era pasar tiempo solo con Dios en su presencia. Él estaba realmente allí, me habló desde el primer día. Podía sentir su presencia y estaba conmigo todo el tiempo. Él aprecia mucho que pasemos tiempo con él. Responde a las oraciones, nos guía y nos da su paz. También me ha bendecido con mucha gente durante mi camino, he conocido a personas maravillosas con historias y vidas increíbles.

Me gustaba mucho pasear junto al mar y por pequeños pueblos. También me gustaba estar en la naturaleza, bañarme bajo la lluvia y luego quemarme con el sol. Los mejores momentos fueron aquellos en los que realmente sentí que no estaba sola, que Dios estaba conmigo y que me sentía segura y bendecida. No quiero dejar de mencionar a las maravillosas personas que conocí de Polonia y Sudáfrica. Les estoy muy agradecida y deseo que Dios bendiga sus vidas.

Jose Daniel Pioner 66, Bolzano Italia

Siempre pensé que era un luchador decidido, alguien que nunca se rinde, pero ¿tal vez el tiempo me ha "ablandado"?

Algunos de mis amigos me preguntaron ¿por qué? No lo sé, tal vez necesito demostrarme algo a mí mismo. Perderme solo por caminos desconocidos y volver a encontrarme. Necesito aprender a reducir la velocidad después de mucho años de trabajo.

Es fácil cerrar la brechas con los que tienes delante, pero es difícil bloquear lo que corre dentro de ti.

La melancolía ladra dentro de mí pero es un sentimiento positivo que me regala dulces momentos de emoción. Quiero encontrar estas emociones en la calle.

Desde Vila Praia de Ancora en Portugal hasta Oia en España fue quizás el tramo más bonito de la ruta. También la parte portuguesa hasta la desembocadura del río Miño. Hay preciosas vistas en el recorrido tras el largo paseo marítimo de Vila Praia de Ancora que se adentra en un frondoso pinar para luego terminar en una playa con preciosas olas. Luego cogí un taxi-bote por 6€ hasta Galicia.

Llegue primero al pueblo mariner llamado Guarda, luego recorrí toda la costa preciosa con olas del Atlántico rompiendo sobre el basalto, roca típica del lugar. Finalmente llegué a Oia, un pequeño pueblo con una preciosa iglesia romana en medio de un paisaje hermoso!!!

Gianluca 53 & Lorena 48, Bergamo Italia

Gianluca

Mi amiga Lorena es una parte muy importante de mi vida. Me pidió que fuera a Santiago con ella. Y acepté. No me lo pensé dos veces.

Para mí, el Camino es una instantánea. Un instante. Me encanta cada detalle de esos momentos.

Te lo diré: confía en mí. Haz el Camino de Santiago y desearás repetir.

Lorena

Tengo una familia numerosa, tres perros y un deseo que arrastro desde hace años: hacer el Camino de Santiago con uno de mis perros.

Y ha llegado el momento, junto con Maya (una golden retriever de 3 años) y Gianluca, mi fiel amigo y compañero de muchas aventuras y conversaciones.

La Senda Litoral fue una explosión de impresiones, sabores, vistas, encuentros inesperados e increíbles. Ni que decir tiene que volveré a hacer el Camino.

Kyra van Ras 24 , 's-Hertogenbosch Netherlands

¿Qué significa para usted la libertad?

De vuelta en Oporto. El Camino ha terminado. Ayer me sentí vacía, loca y sola. Ansiaba conocer gente, estímulos, cualquier cosa que no fuera estancamiento. No me extraña, porque solo he progresado en las últimas semanas. Cada día un camino nuevo, gente nueva, historias nuevas y material nuevo en el que pensar.

¿Y ahora? Ahora veo la lluvia caer fuera, veo mis pies descansando y veo el brillo en mis ojos. Mi respuesta está en ese brillo.

Oculto en este destello está mi respuesta. La respuesta a la pregunta que compartí con muchos durante el Camino: «¿Qué significa para ti la libertad?». Mi libertad es más grande, más mágica y más tranquila de lo que pensaba. La libertad no consiste en llegar tan lejos como puedas o en necesitar que otro lo haga. No, la verdadera libertad está dentro de uno mismo. Atrévete a bailar como una mariposa, a estar en el aquí y ahora y a vivir el momento. Mira el mundo con los ojos de un niño y empieza a jugar de nuevo. Libérate de la burbuja que suponen la rutina y los límites. Tómame tu tiempo para ver lo hermoso que siempre ha sido el mundo. Despréndete de lo que ya no necesitas. Haz cosas que realmente te hagan feliz. Sé consciente de que tu alma gemela puede encontrarse en muchas más personas.

Di «sí» cuando sientas que quieres. Di «no» cuando lo tengas claro. Di «tal vez» para darte un poco más de tiempo.

Toda la libertad está en tu interior. Tomo esta chispa y la dejo brillar. Gracias, Camino, por darme tiempo, espacio y libertad. Paso a paso, ahora me tomo mi tiempo para ver qué nuevas aventuras, personas e ideas me esperan.

Déjate guiar por tu intuición, siente cada emoción y siente curiosidad por la vida.

Gabriel Valderama 67, Cali Colombia

Por supuesto. Como camionero, fue emocionante viajar por todo el mundo, aunque por desgracia no pude disfrutar plenamente de estos viajes.

Durante mi viaje, descubrí una nueva forma de disfrutar y explorar todo a mi propio ritmo.

Descubrí que incluso los pequeños momentos pueden ser significativos y que todos ellos juntos forman algo grande y maravilloso.

Janet 38, Diane 38 & Jennifer 38, Belfast Northern Ireland

Somos tres amigas de Irlanda del Norte. Nos encanta viajar y disfrutamos especialmente explorando nuevos lugares y la naturaleza en entornos hermosos. En este sentido, el Camino de Santiago sonaba perfecto. Elegimos la ruta portuguesa con vistas a la hermosa costa.

No nos decepcionó.

El paisaje era precioso y hizo buen tiempo. El desafío físico nos resultó gratificante y disfrutamos del lujo de pasar tiempo en compañía de los demás. Por supuesto, no nos perdimos la «aventura» de pasar cada noche en una ciudad y en un alojamiento diferentes.

Sin embargo, lo que más recordaremos serán las personas que conocimos por el camino. Fue una alegría conocer a peregrinos de todo el mundo. Había personas de todas las edades y con diferentes historias de vida, que se animaban mutuamente mientras todos caminábamos en la misma dirección.

¡Buen camino!

Federica Siervo 44, Roma Italia

Recorrí el camino costero portugués desde Oporto hasta Santiago, principalmente porque sentía la necesidad de tiempo y espacio para mí. Fue en un entorno de total sencillez y libertad. Solo encontré esta sensación en los senderos, lejos de ciertas influencias y expectativas externas. Libre de las obligaciones de la vida cotidiana y siempre disponible y capaz de rendir.

Quería ir más despacio, dar prioridad a lo esencial, establecer una conexión real con la gente que conozco y los lugares por los que paso. Risas, conversaciones ligeras o profundas y también silencios cuando no era necesario llenarlos de palabras.

En el Camino, todo esto es posible y sucede porque no hay guion. Estás en el aquí y ahora, donde cada paso cuenta y no tienes que preocuparte de a quién o qué buscar. El Camino te guía; tarde o temprano entiendes lo que realmente necesitas. Quizá sea algo que no habías visto antes. En resumidas cuentas, el Camino da.

También he recorrido este Camino para comprender mejor lo importante que es desprenderse de las personas, las situaciones o las cosas. A veces toman un camino distinto al común, con todas las consecuencias que ello conlleva. No es fácil, pero es necesario, es más, es vital.

Hice este Camino porque me encanta caminar. Me hace sentir ligera, feliz y viva.

Ingo Stahr 42, Dessau-Roßlau Deutschland

Empecé a hacer senderismo porque siempre me ha gustado. No lo practico de manera tan profesional como otros, con un equipo perfecto y todo eso. Para mí, se trata más de caminar y disfrutar del entorno. Para mí, la peregrinación no era necesariamente una iluminación religiosa o una experiencia espiritual profunda.

Por supuesto, entonces te preguntas: ¿qué me está haciendo esto en este momento y qué se siente al viajar por tantas iglesias? Sin embargo, yo era más capaz de sentir claramente el paisaje. El océano parecía diferente cada día, el aire estaba lleno de tantos sabores, la tierra y las rocas cambiaban constantemente, y también los bosques con su silencio sublime.

Me pareció muy fascinante lo diferentes que eran las personas que conocí y también durante el camino. Había todo tipo de personajes, desde radiantes a rotos, a veces un poco locos, increíblemente divertidos, pero también personas muy reflexivas y tranquilas. Mis compañeros y yo tuvimos encuentros realmente maravillosos.

La conclusión es que he aprendido que mi percepción de las personas y los lugares es siempre muy acertada, lo que, para ser sincera, me ha tranquilizado mucho. Antes del viaje, tenía serias dudas sobre si mi intuición funcionaba correctamente. Los últimos tres años antes del viaje no siempre fueron fáciles en cuanto a relaciones interpersonales. Tengo que decir que trabajo en un hospicio y que tienes que confiar mucho en tu instinto a la hora de tratar con los huéspedes. Mirando atrás, me doy cuenta de que tratar con huéspedes nunca fue mi problema. Estoy agradecida por haber aprendido a prestar atención a mi brújula interior en este viaje y por haber vuelto a estar más conmigo misma. Aunque no haya tenido una revelación religiosa absoluta, la relación entre lo divino y yo se ha fortalecido significativamente. He vuelto a aprender que hacer una pausa y disfrutar de los momentos puede recargar las pilas.

¿Qué más se puede pedir?

Eimear, Vicky & Margot

Eimear 57 (Irland)

Me encuentro en un momento muy feliz de mi vida y, cuando un amigo me propuso hacer el Camino de Santiago en 10 días, no dudé en participar. Vine consciente de no tener ninguna expectativa, pero también lleno de expectación por lo que me depararía el «camino». Lo que experimenté fue fuerza mental y física, resistencia, agotamiento, ampollas, gastar enormes cantidades de dinero en farmacias, muchas risas, alegría, asombro y admiración, pero lo más importante es que hice maravillosos contactos con gente maravillosa que atesoraré el resto de mi vida.

Vicky 58 (Schottland – vive en Alemania)

Solo cuando entendemos lo que buscamos empezamos a verlo. La oportunidad de hacer el Camino surgió de la nada. Como caminante ávido que se había visto frenado por una lesión, vi la señal, reconocí la oportunidad y la aproveché.

Recorrer el Camino supone conectar con la naturaleza, revitalizar todos los sentidos, respirar el aire fresco del mar, escuchar a los pájaros y sentir la suave tierra bajo los pies. Se trata de buscar señales y seguir las indicaciones, o de encontrar tu propio camino. El mío fue una mezcla de ambos.

Lo que dejé atrás fueron huellas suaves, y lo que me llevé conmigo fueron recuerdos maravillosos, piernas más fuertes y nuevas amistades. Llegar a Santiago de Compostela no era el final, era solo el principio de todo lo que estaba por venir.

Margot (Australia)

Cada año elijo una palabra con la que quiero vivir. Este año ha sido el hashtag #fyohfn, que significa «¡Joder, sí o joder no!» y representa el compromiso de tomar decisiones importantes sin concesiones. Para la transformación, las relaciones, el trabajo y la vida.

Como escribió una vez Mary Oliver:

«Dime, ¿qué otra cosa podía hacer?

¿No muere todo en algún momento y demasiado pronto?».

Dime, ¿qué vas a hacer con tu salvaje y preciosa vida?».

¿Qué me ha dado el Camino?

Un cambio de visión del mundo, personas e historias, y estas dos maravillosas mujeres en mi vida.

Ewa 38 & Iwona 41, Krakow Poland

Fueron días llenos de sol y de lluvia, de conversaciones y de silencio, de alegría y de tristeza. Un camino en el verdadero sentido de la palabra que recorreremos el resto de nuestras vidas. Los mejores momentos fueron aquellos en los que salió el sol después de la tormenta.

Francesca Brigida 54 & Maurizio Mattia 70, Castelfranco Veneto Italia

Somos dos italianos y uno de nuestros sueños era hacer el Camino de Santiago.

Optamos por la Senda Litoral del Camino Portugués porque, en muchos tramos, discurre junto al mar. La sola idea de tener al mar como compañero de viaje nos hacía sentir mejor.

Nuestro objetivo era ver nuevos paisajes, conocer gente de distintas nacionalidades y familiarizarnos con hábitos y costumbres diferentes. Queríamos ponernos a prueba, porque caminar varios kilómetros durante muchos días con una pesada mochila al hombro no es precisamente un paseo.

A pesar de algunas dificultades, estábamos decididos y con nuestra tenacidad ¡lo conseguimos! Llegar a Santiago frente a la catedral fue la recompensa a todos nuestros esfuerzos.

Fueron muchos momentos maravillosos, como la emoción de ver la tumba de Santiago y participar en la misa del peregrino. ¡Fue increíble! ¡Estamos deseando volver a Santiago!

Nuestro sueño se hizo realidad y, en nombre del amor, fue bonito llegar a la meta, ¡cada uno con su otra mitad!

Francesca y Maurizio

Hanelore 74 & Meggi 75 , Heilbad Heiligenstadt Deutschland

Hanelore

El hecho de que el Camino sea algo muy especial se ha divulgado ampliamente desde el libro de Hape Kerkeling „ich bin dann mal weg“ , como mínimo, y a mí me interesó. Tras unos acontecimientos muy tristes en nuestra familia, un ser querido se acercó a mí y me propuso que peregrináramos juntos por el camino costero portugués de Oporto a Santiago.

Teníamos ganas de hacerlo por nuestros propios medios. Hoy, unas semanas después de nuestro regreso, sigo sin creerme la cantidad de cosas maravillosas que pudimos vivir por el camino.

Estar en armonía con la naturaleza: el mar, el viento, la tormenta, la lluvia, el sol y mucho más. Los peregrinos afines, los encuentros, las conversaciones, las risas, las lágrimas, la cercanía... Somos una pequeña parte de todo ello. Gratitud «sería tan bueno para todos nosotros».

Por lo tanto, gracias, querida Meggi, y a ti, que pones una sonrisa en mi cara cuando pienso en ti. ¡Gracias desde el fondo de mi corazón a todos mis seres queridos que «hacen» mi vida!

Gracias, Camino.

Meggi

Mi Camino de Santiago

Llevaba diez años rondándome la cabeza. No lo creí hasta que conocí a Hanelore y le conté mi sueño. Y entonces llegó el momento. Nuestro Camino juntos nos ha dado tanto...

¿Te preguntas por qué? ¿Quizá para encontrarme a mí mismo? No lo sé con certeza, pero lo que sí sé es que ha sido el mejor viaje que he hecho nunca, con sus conversaciones, su naturaleza y su gente.

¿También consideras que el viaje que hicimos juntos, querido Manuel, fue un encuentro "casual"?

¿Y lo mejor?

Llegar al kilómetro 0 y la alegría y la gratitud de haberlo hecho por mis propios medios. La experiencia y el camino con todas sus facetas probablemente me acompañarán el resto de mi vida.

Haldane Kelsey-Sexton 38, Auckland New Zealand

¡Qué aventura tan increíble! Caminar más de 1300 km con mi madre es un logro extraordinario y estoy segura de que fue una forma maravillosa de reconectar y crear recuerdos juntos. Desde los impresionantes paisajes hasta la vibrante cultura y la deliciosa comida. La magia de Fisterra fue más que especial; sentí una sensación de libertad y motivación. Es increíble lo profundamente que la naturaleza puede afectar a nuestro bienestar y perspectiva.

Hector Diaz 45, Palma de Mallorca España

El motivo de hacer el camino yo solo, era desconectar de mi día a día, que es bastante estresante con muchos frentes abiertos pendientes de resolver. Enseñarme a mí mismo de lo que puedo ser capaz, a nivel fuerza de voluntad, tanto física como mental. Y con la intención de encontrar paz en mi interior y poder recargar pilas y volver con más fuerza y seguridad para enfrentarme a mis cosas pendientes de resolver.

El camino me enseñó que físicamente estoy a un buen nivel, pero mentalmente no, quería estar solo conmigo mismo y me costó mucho aceptarme. También me costó mucho conectar con las personas que me encontré en el camino, y me resultó bastante incómoda la situación. Pero de esta manera me ayudó a conectar conmigo y a conectar con la naturaleza. Para mi el día más especial fue al salir muy temprano de Armenteira con dirección a Villanueva de Arosa, Allí hay una pequeña ruta que se llama La ruta de la piedra y el agua (esto es haciendo la variante espiritual). En esta pequeña ruta, porque es cortita, estás dentro de un bosque con su pequeño río donde baja el agua, ese sonido más el de los pájaros y las imágenes, del camino de piedra, con los aserraderos hidráulicos bien conservados aunque en desuso. Era una sensación indescriptible, me abstraigo de toda la realidad y pensamientos negativos que pudiera tener, fue impresionante aquella belleza. Es para pasar cada día y contemplarlo.

David Korn 39, Trhový Štěpánov Česká Republika

Conocí el Camino de Santiago gracias a mi mujer, Lucía. Un año después, con motivo de mi 40 cumpleaños, me regaló un viaje por esa ruta. La ruta Oporto-Santiago era la que mejor se adaptaba a las dos semanas que había previsto para el viaje.

Durante los preparativos, se me unió mi amigo Honza, con quien finalmente volé a Oporto el 10 de abril de 2024.

Después de unos veinte años trabajando y como mucho una semana de vacaciones. A pesar del gran esfuerzo, fueron unos días de descanso maravillosos.

De una distancia original de 240 km, acabamos recorriendo 360 km. Pasamos dos semanas maravillosas a lo largo de la costa, en bosques de eucaliptos, por centros históricos de ciudades con comida y bebida estupendas y, en general, con gente agradable por todas partes.

Ya tengo en mente un plan para otro viaje más largo a Santiago. Se lo recomiendo a todo el mundo.

David Korn

Jamie 60, Jennifer 49 & Sherry 66

Jamie Myers aus Joplin, Missouri

Aunque nunca imaginé que haría el Camino, la idea me rondaba la cabeza desde hacía unos diez años. En los últimos seis u ocho meses, empecé a pensar que había llegado el momento. Encontré a dos amigos que estaban igual de locos que yo y que, por recomendación mía, también querían ir.

No tenía expectativas, no quería decepcionarme pensando que iba a ocurrir algo increíble.

No era en absoluto lo que había imaginado. Era más difícil de lo que había imaginado. Cuando alguien me preguntó si me estaba entrenando para ello, le contesté: «Es solo caminar». Me quedé corta.

Dios se manifestó de maneras increíbles y bastante banales. Cada vez que necesitábamos su ayuda, también recibíamos la ayuda de quienes nos enviaba (¡y tú eras sin duda uno de ellos, Manuel!). Aunque en ese momento no lo pareciera, fue realmente un regalo.

Ahora sé que puedo hacer cosas difíciles. Agradezco la oportunidad que tuvimos los tres de vivir esta gran aventura.

Jennifer Stone aus Joplin, Missouri

Me encantan las aventuras y los retos. Cuando vi la publicación de Jamie en Facebook en la que preguntaba quién estaba interesado en hacer el Camino, supe enseguida que iría. He vivido muchas experiencias maravillosas y no quiero comprometerme con una sola.

La belleza de Dios a mi alrededor me sobrecogía constantemente. Fue bastante asombroso conocer un nuevo país y nuevas culturas y, sobre todo, conocer a gente de todo el mundo.

Sherry Albright aus Kansas

Aunque Jamie fue mi motivación para hacer el Camino, recé para que me guiara en este capítulo de mi vida: un lugar donde pudiera servir y dar testimonio en Arkansas, donde Dios me tiene arraigada.

de mi vida, un lugar donde pudiera servir y dar testimonio en Arkansas, donde Dios me tiene arraigada.

Fue un reto físico y no me imagino haciéndolo con nadie más que con Jamie y Jennifer. Ahora viene la parte realmente dura: la espera hasta que Dios ilumine mi nuevo camino.

Jan Jackson 36, Brno Ceská Republika

La motivación fue la ya conocida sensación de libertad del Camino anterior (Camino Primitivo en 2022), del que volví con una experiencia hasta entonces desconocida. Todavía recuerdo la mañana en la que, a mitad de camino, un torbellino de endorfinas me invadió y casi no me reconocí en ese momento, con lo poco que me bastaba para ser feliz. Sentía que volvía a mí misma.

En el segundo Camino de este año, experimenté esta sensación desde el primer día. Así que el propósito del viaje se cumplió a la perfección.

Es muy difícil elegir el mejor momento. Pero, si tuviera que elegir un momento, sería cuando conocí a una persona de Guatemala en la mitad del camino, con la que más o menos llegué a Santiago. Creo que estábamos muy unidos como personas y nuestra compañía resultó muy enriquecedora para cada uno de nosotros. Lo que más me gusta es el azar, la espontaneidad y el hecho de que te puede pasar cualquier cosa.

Maria 66, Salzburg Austria

Me encanta caminar lejos, a mi ritmo y a mi paso. Cuando camino, descanso y, al mismo tiempo, estoy en movimiento. Estoy en contacto conmigo misma y abierta a lo que encuentro. Caminar por la costa, en particular, me abre el alma.

Lo que se me quedó grabado fue la sensación de estar conectada con los elementos, sentir el viento, oír el sonido del mar y ver un hermoso arco iris una mañana.

Lena 60 & Larry Puno 56, Mandaluyong/Quezon-Philippines

La ruta costera portuguesa no fue solo nuestro segundo Camino, fue un profundo retorno.

Cada paso estaba lleno de reflexión devocional, una oportunidad para profundizar en mi conexión con Dios y expresar gratitud por todas las bendiciones recibidas.

A lo largo de los kilómetros, descubrí inesperadamente una poderosa calma, la sensación de que todo iría como debía si me dejaba llevar y confiaba en el camino.

Esta paciencia recién descubierta se convirtió en mi recuerdo más preciado. Un recordatorio para ser mejor persona para mi familia y para los demás, y para dar pasos pacíficos y humildes.

Anna 68 & Maciej 47, Lodz Polska

Anna

Viajé a Santiago de Compostela porque quería alejarme del ajetreo de la vida cotidiana, de las preocupaciones reales y exageradas, de las decenas de distracciones y de las masas de pensamientos. Quería experimentar el verdadero aquí y ahora. En este silencio especial, quería estar conmigo misma y con Dios, dentro de mí y a mi alrededor. En 2024, decidí recorrer el Camino, sin saber aún cuándo ni con quién.

Ya tuve el mejor momento sin salir de casa cuando mi hijo mayor decidió acompañarme. Ni en mis sueños más profundos habría pensado que esto podría suceder, pero sucedió. No es solo un eslogan, todo es posible en la vida.

Después de caminar unos 260 kilómetros, en la misa de peregrinos en la catedral de Santiago y ante la tumba de Santiago, experimenté una gran sensación de conexión con todos los presentes. Peregrinos de todo el mundo, diferentes y a la vez similares, personas en busca de más.

Maciej

Al principio, estaba dispuesta a ayudar a mi madre, que no tenía a nadie que la acompañara, pero mis ganas eran limitadas. Por desgracia, la amiga con la que quería ir se puso enferma.

Entonces pensé que sería un buen momento para reconstruir mi relación con mi madre y pasar más tiempo con ella. Además de la relación con mi madre, también quería agradecer el regalo de estar libre de cargas.

El mejor momento del viaje fue la conversación con mi madre en el aeropuerto de Madrid antes de volver a Polonia. Gracias al Camino tuve el valor de mantener esta conversación.

Robert 55, Laura 36, Anna 7, Mees 9 & Cato 4, Geel België

Nosotros ya hemos hecho el Camino dos veces. El año pasado, Robert caminó solo durante casi tres meses desde nuestra ciudad natal, en Bélgica, hasta Santiago. Los niños y yo lo vivimos muy intensamente desde casa.

Cualquiera que haya recorrido el Camino una vez tendrá ganas de volver a hacerlo. Sigue formando parte de la vida.

¿Por qué no ir con los niños? Los niños se entusiasmaron enseguida. El Camino Portugués a lo largo de la costa era la opción más obvia.

Disfrutamos mucho de la sencillez del senderismo. Los senderos aventureros por la arena y entre rocas también son inolvidables. Los numerosos desayunos con café y cruasanes en la panadería de los pequeños pueblos pesqueros. Las caras de felicidad de la gente al ver a nuestros valientes niños y, por supuesto, las diversas pernoctaciones en posadas y albergues donde pudimos descansar y los niños jugar y, a veces, incluso nadar.

Se convirtió en una forma de reconectar, reafirmar la relación y darnos la confianza de que podemos viajar juntos, literal y figuradamente. Nos unió aún más como familia.

Quizá lo más importante es que, en el fondo, somos viajeros. Los niños dicen que han aprendido que uno siempre tiene que seguir su propio camino, que hay que ser muy valiente y arrojado para recorrer el Camino y que uno es capaz de más de lo que cree.

Correr con el mar a nuestra izquierda fue una experiencia maravillosa.

Ashley Hyeyoon Kang, Seoul South Korea

En primer lugar, agradezco a Dios que me haya guiado en este camino y me haya regalado recuerdos imborrables.

A cada paso, aprendía a apreciar el valor del momento presente. Cuanto más me esforzaba al caminar, más se llenaba mi corazón de gratitud.

Había caminos empinados y difíciles. Días en los que me dolían las piernas más de lo normal. Pero cada momento estaba lleno de felicidad. Mi corazón se llenaba de alegría y todo lo que veía me hacía sonreír constantemente. Algunos días estaba tan abrumada por la felicidad que se me saltaban las lágrimas.

Recorrer el Camino costero portugués fue una experiencia realmente única y enriquecedora.

Los tranquilos paisajes costeros, el sonido de las olas rompiendo contra la orilla, los encuentros amistosos con otros peregrinos y dos vasos del mejor zumo de naranja cada día hicieron que el viaje fuera aún más especial.

Los momentos que viví en el Camino se han convertido en una fuente de fuerza y consuelo para mi futuro. En este viaje aprendí el valor de la sencillez y la profunda alegría que proporciona cada paso.

Estoy deseando ver cómo estas experiencias seguirán fortaleciéndome y mostrándome el camino en la vida.

Por mi próximo viaje... ¡Buen Camino!

Mattia „Pirat“ Taolin 22, Venzia Italia

Lo único que quería (y sigo queriendo) era escapar de la sociedad y vivir libremente.

Lejos del mundo y de la mentalidad que nos rodea. Por eso decidí ser un pirata, un pirata de la sociedad.

La mejor experiencia fue la primera noche durmiendo al raso entre las rocas, a pocos metros de las olas. La puesta de sol sobre el mar y, luego, dormir solo con un saco de dormir y al abrigo del cielo estrellado. Inolvidable.

Point break:

41°16'48,5"N 8°43'48,3"W

Ksenia & Sofia Petrova 29/49, Russia living now in Kazakhstan & Greece

Cuando ya no tienes hogar, tienes que marcharte.

Éramos habitantes sedentarios de la ciudad y nos convertimos en nómadas.

nos convertimos en nómadas. Cruzamos ríos y subimos colinas.

Hasta que un día nos dimos cuenta de que podemos estar en casa en cualquier parte.

Micheal Osebold 64, Friedberg (Hessen) Deutschland

Vi mi Camino de Santiago como un reto: ir a pie todos los días, haga el tiempo que haga, llevar en la mochila todo lo que necesite en ese momento y dejarme sorprender por lo que me depare el día y por la gente que conozca.

Como «peregrino solitario», siempre me complacía recorrer parte del camino junto a otros peregrinos o incluso cenar con ellos por la noche.

No obstante, las mejores experiencias fueron mi llegada a Santiago en la plaza frente a la catedral y el final del camino en el fin del mundo (Cabo Finisterre), con un vaso de vino tinto y gente muy agradable que conocí en el camino.

Maja 55 & Senad 59, Radovljica Slovenia

Emprendimos el camino para perdernos en los brazos de la naturaleza y escapar de las preocupaciones de la vida cotidiana.

Con pasos impregnados de armonía, descubrimos los rincones ocultos de nuestro corazón y del mundo, y conectamos con ellos a un nivel más profundo.

Si pudimos recorrer el Camino, también podemos dominar todo lo demás que nos espera en el viaje de la vida. Somos viajeros dispuestos a superar todos los obstáculos con amor y perseverancia.

Todo esto es el Camino.

Christoph & Markus, Tirol Österreich

Mi hermano «pequeño», Markus, y yo ya hemos vuelto a casa y recordamos con cariño la caminata por el Caminho Portugues da Costa, desde Oporto hasta Santiago. Aunque a veces fue ardua, fue impresionante. Hemos recorrido 296,14 km y hemos llegado a una altitud de 5452 metros en 10 días, según mi «Garmin Instinct Solar». La etapa más larga, de Vigo a Pontevedra, tuvo 37,87 km y 913 metros de altitud.

Para nosotros, «montañeses» (vivimos en el Tirol, en medio de los Alpes), el tramo más bonito del Camino fue probablemente la parte que llevaba a lo largo de la costa en Portugal y España, donde siempre tuvimos tiempo seco. (Hice la ruta exactamente al mismo tiempo en 2022 con mi vecino y tenía muchas ganas de volver a hacer el Camino de Santiago portugués por las magníficas impresiones a lo largo de la costa, que hice este año con mi hermano).

Pero el tramo hacia el interior también es único y ofrece muchas características paisajísticas especiales. Por desgracia, el tiempo no acompañó. Tuvimos cuatro días de lluvia, que a veces se alternaba con el sol con poca antelación y varias veces al día. En la última etapa, de Patrón a Santiago, caminamos seis horas y media bajo la lluvia. Así es el Camino de Santiago, porque no se puede elegir el tiempo. Sorprendentemente, uno se acostumbra rápidamente a las condiciones meteorológicas adversas, de modo que no le importa en absoluto la lluvia. Fue estupendo encontrarnos con gente de todo el mundo (Colombia, Estados Unidos, Sri Lanka, Polonia, Alemania, Holanda, Austria, etc., por nombrar solo algunos) que tenían el mismo objetivo: llegar a Santiago de Compostela a pie por una de las muchas rutas del Camino de Santiago.

Por último, cogimos el autobús a Finisterre, donde pasamos casi dos días estupendos, con buen tiempo, haciendo caminatas cortas al Cabo Finisterre y a la playa cerca del pueblo.

Danielle Hallary 66, Landos France

A Gérard, mi marido desde hace 32 años, que falleció a la edad de 60 años el 3 de junio de 2017 (un sábado de Pentecostés).

En este maravilloso camino hacia Compostela se han manifestado tantos signos que deseabas que yo realizara...

Cuando me perdí en el bosque de Aubrac en 2019, tras la muerte de mi madre, me encontré con un magnífico ciervo (símbolo de Cristo) que me guió por el camino. Ahora, al comienzo de la primavera de 2024, entre Marcihac y Cabrerets, dos jóvenes ciervos se unieron a mi caminata, como si me estuvieran acompañando en esta peregrinación a Santiago.

En Concots, en el Gîte de la logette, pasé una velada con Jacqueline y Jean Marie, alcalde del municipio, cuyas preocupaciones me recordaron tu compromiso como representante electo de nuestro pueblo durante tantos años.

Mi vecino de mesa, que ya había hecho el viaje, me dio una tarjetita que decía: «Yo sigo el camino, la verdad y la vida». Yo estaba a punto de llorar.

Unos días más tarde, como una indirecta de Frida, su perro que me había dejado el 31 de diciembre. Un perro Patou blanco llamado «TSAVO» me vigiló durante kilómetros.

De Maslacq a Navarrenx. Después de Aire sur Adour, el mensaje que un peregrino había escrito en un cartel al borde de la carretera: «Nunca sabes lo fuerte que eres hasta el día en que ser fuerte es la única opción» (Bob Marley) me confirmó que estaba en el buen camino para sobrevivir a tu muerte.

En el albergue de Arroue, en una tarde en la que por fin pude expresar mis años de dolor, admiré el compromiso de Pierre (educador como tú) que está en camino con Enzo (15 años) y está realizando una medida educativa exigida por el tribunal, esto te habría gustado.

Tras cruzar los Pirineos entre la niebla para llegar a España, Daniel (otro educador), a quien había conocido en el hermoso alojamiento de la Abadía de Roncesvalles, me animó a unirme al «Camino Francés» con las palabras «Eres fuerte y reconfortante».

El domingo de Pentecostés, cuando llegué a la plaza de Burgos, cerca de la catedral, un grupo de tres personas cantaba divinamente el Aleluya de Cohen (que mi coro cantó en tu ceremonia fúnebre)..

Después conocí a Adam, que también había elegido el nombre de Frida para su hija. Nos unimos como amigos; parecía que caminaba a su lado, en un cálido vínculo que me cuidaba. Me sentía abrumada por su hermosa mirada, que era tan azul como la tuya. Así que aún puedo sentir la alegría de quererte.

Siete años después de tu muerte, un calvario monumental, puse mi piedra en la Cruz de Ferro. Cargada con todo mi dolor y pesar.

El 3 de junio, mientras fotografiaba cigüeñas y sus crías (símbolo de paz, felicidad, fertilidad y renacimiento), un anciano enfermo del pueblo de Camponaraya (entre Molinaseca y Villafranca) me regaló una rosa. Al día siguiente encontré esta nota en mi zapato, como las que a veces me pones en el cuenco por la mañana antes del trabajo: «Cada día es más fácil, lo difícil es hacerlo cada día, pero cada día es más fácil. ¡BUEN CAMINO!».

Durante estos dos meses y medio, en los que a menudo he caminado solo, he meditado, a veces he llorado, he contemplado el bello entorno que tanto querías conservar, he rezado, he intercambiado con los peregrinos sus penas, sus preguntas y su gratitud.

Hice amistad con Lise, Mónica, Martine, Christian, Solène y Manuel y sus hijos, Blandine, Katia, Astrid, Jennifer, Laurence, Kate y su hermana, Alain, Dani, Daniel, Sabine, Emma, Anne, Guillermo, Norbera, Sigui, Christel, Scintia, Fabienne, Stephanie, Géraldine, Fanélie, Patricia, Bernadette, Las chicas de Lille: Karine, Claude, Maria, Karin, Gilles, Jean Pierre, Claudine, Dominique, Stéphane, Marianna, Jean Luc, Andréa, Andrew, Lily, Jamie, Marie y André, Gai, Deborah, Alex, Clara y su mamá, Beauty, Yuri, Aya, Marine, Guillaume, Gilbert, Michel, Roseline, Catherine, Jason, Joseph, Jean Marie. ...
Tantos encuentros hermosos cada día con toda la humanidad. Que, como yo, buscan el sentido de la vida.

Doy gracias a Dios por todo lo que he recibido. Por el apoyo de amigos y familiares que me han enviado mensajes cariñosos. Especialmente a mis amigas Odile, Sylvie y Valérie, mis ángeles de la guarda. Por caminar sin dolor físico, asistir a misas y bendiciones peregrinas en comunidad fraterna. El encuentro con el P. Paul en Sahagún: «Es más bendito dar que recibir». La calurosa acogida en el camino y en los albergues. Compartir las comidas en convivencia. Dormir en dormitorios con gente de todo el mundo. Descubrir un patrimonio cultural extraordinario y bellos paisajes. Estamos agradecidos por haber llegado el 13 de junio. También viajamos bajo la lluvia y el viento hasta Fisterra, donde brilló el sol para despedirnos. Desde Muxía partimos hacia una nueva vida con alegría y esperanza renovadas.

Dany (28 de junio de 2024).

Ulla & Matthias 70, Neustadt am Rübenberge Deutschland

¿Por qué hicimos el Camino de Santiago por tercera vez? Correr nos aporta paz interior, nos da tiempo para pensar en muchas cosas, sin límites de tiempo ni distracciones de la vida cotidiana.

Por la noche, intercambiamos ideas con otros peregrinos, a veces en profundidad y a veces simplemente socializando. Después de tres Caminos, sentimos los cambios en nuestro interior; el próximo está previsto para 2025.

Con esto en mente, ¡buen camino!

Manuel Luibrand 30, Stuttgart Deutschland

Para mí, el Camino de la Costa fue un viaje lleno de emociones, retos, encuentros, sorpresas y paisajes increíblemente bellos. Los tramos más solitarios están firmemente grabados en mi memoria y mi sistema nervioso, y me dejan secuelas de diversa índole.

La llegada y la estancia en Santiago fueron especialmente intensas, al igual que algunos tramos inolvidables de costa y vistas al mar, así como un alojamiento excepcional.

Vivir el momento como un reto diario me ayudó a seguir adelante.

Lisa Foresta 66, Düsseldorf Deutschland

Hice el Camino para reconciliarme conmigo misma y con mi madre, que no encontraba la paz en su vida. Me llevé su corazón conmigo. Muchas cosas me mantuvieron ocupada durante mucho tiempo. En el Camino conocí a personas que cambiaron algo en mí y que nunca olvidaré. Al final, no fueron solo las impresiones las que me conmovieron, sino las conversaciones con mi amiga y la gente que conocí.

Hicieron del Camino una experiencia inolvidable.

Mateusz Mieczysław Ciszczon 27, Nowy Sącz, Poland

Hice mi primer Camino con mi novia. La idea me rondaba la cabeza desde hacía varios años, pero no fue hasta entonces cuando me di cuenta de que era el momento adecuado: una forma de profundizar en nuestra relación.

Pero a lo largo de varios meses de preparación, poco a poco se hizo evidente que ese sería el camino hacia nuestra separación.

Alabado sea el Señor, porque creo que este proceso no podría haber ido mejor que esta experiencia en el Camino de Oporto a Santiago de Compostela.

En última instancia, creo que toda nuestra vida es una prolongación existencial de lo que es el Camino de Santiago: un viaje constante en el que avanzamos paso a paso, dejando atrás kilómetros y fronteras nacionales imperceptibles.

Conocemos a todo tipo de personas, con algunas de las cuales simpatizamos rápidamente, pero sabemos que no son más que maravillas de un día en este viaje. Quizá al día siguiente tomemos caminos distintos y no volvamos a vernos. El Camino me enseñó a aceptar todo lo que sucede con tranquilidad y gratitud.

Chantal Schutte 43, Zwolle Nederland

Hola, lectores:

Quería hacer el Camino una vez en la vida. Cuando mi trabajo terminó inesperadamente, pensé: esta es una oportunidad que puedo aprovechar para cumplir este deseo. ¿Qué camino me gustaría hacer? Me informé mejor en Internet y encontré el Camino Portugués, que va por la costa desde Oporto hasta Santiago de Compostela. En parte, fue una elección práctica, ya que esta ruta no es tan larga y es bastante llana.

Y seguí mis sentimientos. El mar, las playas, el viento y las dunas me transportan automáticamente al zen. ¡Me encanta! Así que 1 y 1 son 3.

Además del reto de caminar muchos días seguidos, que nunca antes había hecho durante tanto tiempo, pensé que sería muy divertido hablar con otros peregrinos.

Me gusta la aventura. No saber de antemano con quién te vas a encontrar y dónde vas a dormir esa noche. Para mí es muy emocionante y divertido.

Disfruté mucho de los momentos a solas. Disfruté almorzando al sol en una hermosa playa y experimentando el silencio. También disfruté de los encuentros en el camino. También disfruté de los encuentros en el Camino.

Conocí a un holandés en un cruce de caminos en un bosque de Portugal. Caminamos juntos un rato y mantuvimos conversaciones divertidas y profundas hasta que volvimos a separarnos. Más tarde, ese mismo día, volví a verle en un supermercado del pueblo donde pasé la noche. Resultó que estaba durmiendo en el mismo pueblo. Incluso nos vimos por tercera vez aquel día en el mismo supermercado. Después tomamos unas copas juntos. Por desgracia, no volví a verle al día siguiente. Eso también forma parte del Camino y de la vida: la gente va y viene.

Un momento especial que permanecerá en mi memoria fue el paseo en barco taxi bajo una lluvia torrencial. Solo con el conductor del barco, atravesamos el río y cruzamos la frontera. Cuando llegué a España, corrí a un hotel para refugiarme del mal tiempo antes de continuar por el mar y volvió a salir el sol. De repente, vi aparecer a lo lejos un pueblo precioso: A Guarda. Fue mágico.

Después de esta experiencia, puedo decir que estoy orgullosa de mí misma. Soy una emprendedora y una mujer fuerte que ha logrado esta hazaña en solitario.

Realmente fue una experiencia fantástica de la que nunca me olvidaré... Me dan ganas de hacer más cosas. Quizá el año que viene recorra (parte de) el Camino del Norte en España...

Dalibor Katic 32, Zrenjanin Serbia

El Camino de Santiago es una de las experiencias más extraordinarias e inolvidables que he vivido. Todo empezó en Oporto, una ciudad del norte de Portugal conocida por sus edificios antiguos, sus calles estrechas y sus hermosas vistas del río Duero. Sentí emoción y un poco de nerviosismo porque sabía que me esperaba un largo viaje, pero también numerosos descubrimientos y aventuras.

Empecé el viaje el primer día temprano por la mañana. Salí de Oporto, dejando atrás el ajetreo de la vida urbana, y me encaminé hacia los pintorescos paisajes de la costa portuguesa. Los primeros días de camino estuve lleno de encuentros con compañeros de viaje, transeúntes sonrientes y otros peregrinos.

El camino me llevó por pequeños pueblos y viñedos, donde tuve la oportunidad de probar especialidades y vinos locales. Me fascinó especialmente la parte de la carretera que bordeaba directamente la costa.

Caminé por interminables playas de arena, escuché el sonido de las olas y respiré el aire fresco del mar. La vista del Atlántico era encantadora y sentir la libertad y el infinito era incomparable.

Pasé las noches en pequeños pueblos costeros, donde disfruté del pescado y el marisco frescos y de la hospitalidad de sus gentes.

El paisaje fue cambiando a lo largo de los días. Atravesé verdes colinas, densos bosques y hermosos valles.

Cada paso me acercaba más a la paz interior y a una sensación de libertad. Los encuentros con otros viajeros fueron ganando en intensidad; compartimos experiencias, risas y, en los momentos difíciles, todos nos apoyamos. Sabíamos que todos estábamos en el mismo viaje, cada uno con sus propias cargas y sueños.

Me gustaría destacar algunos momentos hermosos e inolvidables, como cruzar el río Lima en la ciudad de Viana do Castelo. El puente Eiffel, que unía las dos orillas, ofrecía una vista espectacular del río, el mar y la ciudad, llena de historia y cultura.

A continuación, la puesta de sol en la pequeña ciudad costera de Oia. Oia es conocida por su antiguo monasterio del siglo XII. Sentada en la roca junto al monasterio, observé cómo el sol se hundía lentamente en el océano Atlántico. El cielo se pintó de tonos naranjas, rosas y morados, creando un espectáculo de color que reflejaba la tranquila superficie del mar.

Vigo, la ciudad más grande de Galicia y el puerto más importante de la costa atlántica, cuenta con hermosas playas como la Playa de Samil y la Playa de Calzoa, que son un verdadero paraíso para los amantes del mar y del sol. Las playas eran preciosas, con arena dorada y un mar transparente de color turquesa.

En algunos puntos, me detuve a refrescarme en el agua fría, mientras las olas chapoteaban en la orilla y producían un sonido tranquilizador que me acompañaba a cada paso.

Cuanto más me adentraba en Galicia, más hermosa se volvía la naturaleza. Caminé por fragantes bosques de eucaliptos, por viejos puentes y junto a arroyos cristalinos. Cada día suponía un nuevo reto, pero también me deparaba nuevas alegrías.

Uno de los encuentros más memorables de mi viaje fue con un hombre mayor al que llamábamos el «druida del bosque» por su aspecto inusual. Su aspecto llamó inmediatamente mi atención. Vestía ropas sencillas que parecían formar parte integral del bosque.

Su barba y su pelo grises se integraban armoniosamente en el entorno, y sus ojos irradiaban sabiduría y amabilidad. Lo que más me llamó la atención fue su bastón, al que llamaba Santino. Santino no era un bastón cualquiera. Tenía una forma perfecta, era de madera lisa con símbolos grabados y marcas de conchas que parecían contar una historia centenaria. El bastón era algo más que una herramienta: era una obra de arte, una simbiosis de naturaleza y habilidad. El druida del bosque me habló de lo importante que es conectar con la naturaleza y escuchar su ritmo; sus palabras eran sencillas, pero profundas. Dijo que cada camino, cada piedra y cada planta tienen su propia historia y que el verdadero camino es aquel en el que aprendemos a escuchar estas historias.

Este encuentro fue uno de esos momentos que me demostraron que la verdadera riqueza no está en el destino, sino en el propio viaje, en las personas que conocemos y en la sabiduría que adquirimos por el camino.

Los últimos días del viaje fueron una mezcla de cansancio y emoción. Por fin, tras doce días de marcha, vi los tejados de Santiago de Compostela.

Este momento estuvo lleno de emoción: una sensación de logro, alegría y alivio me invadió al entrar en la ciudad. La llegada a la catedral de Santiago fue el punto culminante del viaje. Entramos en la enorme iglesia y sentimos la presencia de todos aquellos que habían recorrido el mismo camino antes que nosotros. El Camino de Santiago no es solo un viaje físico, sino también espiritual. Me enseñó paciencia, el poder de la unión y la importancia de los pequeños momentos.

Salí de Oporto siendo un hombre soltero y llegué a Santiago como alguien que ha encontrado un nuevo sentido de propósito y paz.

Celina 49 & Tomasz 51, Bolechowko Poland

Nuestra motivación para peregrinar a Santiago era compleja: tan religiosa como personal. Era religiosa porque transmitimos todas las intenciones que son importantes para nosotros por intercesión de Santiago en el rosario diario y en la oración cotidiana. Sin embargo, nuestra motivación personal era el deseo, después de 25 años de matrimonio, de estar cerca el uno del otro las 24 horas del día.

Caminar 280 kilómetros juntos fue algo especial.

Los mejores momentos de nuestro viaje fueron los encuentros por el camino y las conversaciones con personas de todo el mundo que persiguen el mismo objetivo, pero por razones muy distintas.

Corine van Huystee 55, Huis ter Heide Netherlands

Emprendí el viaje porque llevaba ocho años trabajando en el mismo sitio y quería hacer algo diferente. También quería tener tiempo para pensar en el futuro.

Salí de Den Bosch (Países Bajos) el 3 de marzo de 2024 y llegué a Santiago de Compostela el 19 de mayo. Ha sido un viaje maravilloso, intenso e inspirador. Caminé solo durante horas por bosques y campos, desafié al viento y al tiempo, subí y bajé muchas colinas y montañas, disfruté de las vistas y de la compañía de la gente que encontré por el camino, que me ofreció alojamiento y a menudo algo de comer.

La experiencia más impresionante durante el viaje fue cuando una mujer me dio de repente 50 euros en la carretera del norte de España. Se paró a mi lado en su coche y me dijo que eran para el Camino. Me quedé atónito y emocionado. Entonces decidí compartir ese dinero con la gente que me iría encontrando en el camino. Pude pagar el desayuno de una peregrina que había pasado la noche en una casa deshabitada porque había oscurecido mientras ella seguía caminando. Nunca lo olvidaré.

Ave Ojala 49, Tallinn Estonia

Mi motivación para peregrinar fue la necesidad de estar conmigo misma, alejada de todos mis hábitos y aceptarme tal como soy. Mi intuición parecía decirme que podría hacer frente a cualquier cosa en esta vida si completaba el viaje.

Los mejores momentos del Camino fueron las maravillosas vistas de la naturaleza y las personas que compartieron conmigo sus profundas heridas y pensamientos.

Pero, sobre todo, fueron la sensación de libertad sin límites y las pequeñas realizaciones que notaba cada día y que siempre recordaré.

Aurelia 31 & Ionela 35, Bucharest Romania

Emprendí este viaje con mi amiga de la infancia. Tenía ganas de aventura, de salir de mi zona de confort y, sobre todo, de compartir una experiencia que reforzara el vínculo entre nosotras de una forma que la vida cotidiana rara vez permite. Este viaje puso a prueba y fortaleció nuestra resistencia, adaptabilidad y fortaleza mental.

El Camino de Santiago ofrece muchas oportunidades para realizar actos espontáneos de bondad. No es un viaje solitario, sino una experiencia colectiva. A lo largo del camino, la comunidad se enriquece con el aliento, la generosidad y la empatía que ponen de relieve la belleza de las interacciones humanas sencillas y auténticas. Este espíritu colectivo hace que el Camino no sea solo un viaje físico, sino una experiencia transformadora que perdura mucho después de haber recorrido los últimos kilómetros.

Ana Sofia Goncalves 40, Braganca Portugal

Hola, soy Ana Sofia Gonçalves, tengo 40 años y soy de Bragança. Estoy haciendo el Camino por tercera vez y he decidido hacer el Camino de la Costa hasta Santiago.

El Camino de Santiago no es solo una larga caminata o un gran desafío físico. Es un viaje de descubrimiento, de fuerza, pero, sobre todo, de paz inexplicable. Es algo tan intenso que no se puede expresar con palabras. El Camino consiste simplemente en estar contento con tu mochila y contigo mismo.

Cada día hay una nueva lección, cada dificultad desaparece y se ve como una oportunidad para aprender. Hice el Camino para intentar salir de la rutina, desconectar un poco del frenético ritmo de la vida cotidiana y con el objetivo de coger fuerzas para el año siguiente.

Lo que más me fascinó del Camino fue el sentimiento de igualdad, amistad, fe y solidaridad entre las personas, la cultura, los maravillosos paisajes y, sobre todo, el misticismo que solo sienten los peregrinos. Sin duda, fueron unas vacaciones espectaculares, imposible no recordar Santiago con una sonrisa en la cara.

Ana Vieira 43, Tondela Portugal

¡El camino es mi guía! Tengo tiempo para llorar todas las lágrimas que no derramé durante el año. Agradezco todas las cosas buenas. Pienso en todos los errores que he cometido y en lo que he aprendido de ellos. Me trago las ranas que tengo atascadas en la garganta, pero que necesito tragar para seguir viviendo con calma y fe. Tomo decisiones importantes para el futuro y entierro el pasado que no me hace bien. Llora por las cosas y las personas que he perdido. Me echo de menos.

Olivier Devin 56, Amiens France

Simplemente me puse en camino porque estaba convencido de que allí sería feliz. No tengo explicación para ello, el camino no se puede explicar, ni los motivos que nos llaman, ni lo que experimentamos en los senderos. No puedo nombrar un solo momento, simplemente porque es una sensación de plenitud cuando camino.

La felicidad está donde quieras verla: a veces, es un simple rayo de sol que rompe un cielo gris; a veces, un vino malo que se convierte en néctar al compartirlo; a veces, una nube de polen escapando de una flor; la tranquila fuerza del océano rompiendo en una orilla rocosa; las lágrimas de felicidad del peregrino que llega a Santiago por primera vez. El Camino no da respuestas, pero aporta paz mental y, a veces, paz espiritual. Para mí, es la forma más segura, fácil y eficaz de encontrar la paz interior. Para saber lo que quieres y, lo que quizá sea aún más importante, lo que ya no quieres.

„Katka“ Svabova 47, Trpin Ceska Reublika

Ayer volví del Camino y mi viaje aún resuena en mí. Me siento tan ligera... ¿Cuánto durará esta sensación?

Tenía la impresión de que todos los que hacen el Camino tienen una razón importante y un objetivo, y yo no soy una excepción. No lo sé con exactitud, pero, para ser sincera, llevaba tres años queriendo hacer el Camino y por fin ha llegado el momento. Ha supuesto un gran paso fuera de mi zona de confort. Nunca había ido sola a ningún sitio y nunca había tenido unas vacaciones tan largas: 14 días seguidos. Pero mi cuerpo lo necesitaba urgentemente, así que había llegado el momento. En el avión me di cuenta de que no tenía que preocuparme por estar sola, porque había mucha gente que también quería hacer el Camino.

Cuando me encontré con Manuel unos días después y me preguntó por el motivo de mi Camino, no supe qué responder. Simplemente no lo sabía. Hasta entonces no había tenido nada que hacer, aparte de ampollas, pies doloridos y dolor de espalda. Pero, desde aquel encuentro con Manuel, su pregunta no dejaba de rondarme la cabeza.

¿Por qué me había embarcado en un viaje de 290 km con una pesada mochila a la espalda? Claro, me apetece hacer ejercicio, me gana la vida sentado frente al ordenador, me encanta la naturaleza...

Anhelo el perdón, pero ¿de quién? ¿Qué he hecho yo a quién? Entonces se me ocurrió: perdón para mí misma. Por tardar tanto en gustarme a pesar de todos mis defectos e imperfecciones, que todo el mundo tiene.

Mi cuerpo lleva mucho tiempo diciéndome que algo iba mal. Tuve cáncer hace doce años y, desde entonces, he aprendido poco a poco a quererme, a escucharme. Ha sido duro y lento. Así que mi Camino me iba a enseñar a perdonarme, a ser compasiva conmigo misma y a aceptar que las cosas son como son. Y, por supuesto, espero con impaciencia el próximo...

Una señora mayor y sabia de un albergue dijo algo que me gustó mucho: «Este es mi camino y de nadie más». Y depende de mí cómo lo afronte...

Joao Borges 37, Lamego Portugal

Esta aventura comenzó en abril de 2023, cuando dos amigos y yo nos reunimos por curiosidad y sed de aventura. Desde entonces, nos veíamos siempre que podíamos. Hoy sé que el Camino de Santiago tiene mucho más que ofrecer, porque en el momento de esta foto ya estaba haciendo el Camino por tercera vez.

Todo comienzo de viaje está acompañado de buenas sensaciones, pero su final está marcado por la nostalgia. Son buenos ratos y momentos increíbles en grandes paisajes con gente fantástica. Al final, nos vamos mucho más ricos como personas y nos preguntamos cuándo será el próximo.

El senderismo es vida y el Camino de Santiago también lo es.

«¡No dejes que las piedrecitas de la vida te causen ampollas en los pies! Si lo hacen, ¡camina con dolor! El dolor te hace más fuerte y más sabio de lo que crees. Cree en ti mismo».

Agrita 34 & Krisjanis 37, Riga Latvia

Agrita Geidāne

Como era mi segundo Camino de Santiago, quería vivirlo junto con mi marido.

¿El mejor momento del Camino? Todo el viaje fue «el mejor momento». Agradezco que estemos sanos y que hayamos tenido la fuerza, el tiempo y la oportunidad de vivir este viaje.

Krišjānis Geidāns

Mi motivación era conocer Santiago y pasar tiempo con mi mujer.

Mi momento favorito del Camino fue encontrarme con un perro. Nos encontramos con un perro en un sendero junto al bosque que ladraba de forma agresiva. No quería acercarse más, pero tampoco nos dejaba ir más lejos. ¿Darnos la vuelta y rodearlo? Pero nos dolían las piernas. ¿Tal vez un susto? Resultó que el perro estaba tan asustado como nosotros. Una llamada amistosa bastó para que moviera el rabo y nos dejara pasar.

Aquí encontramos un paralelismo con la vida. El miedo es el primer instinto de supervivencia que nos viene a la mente, pero eso solo sería una defensa que excluye cualquier posibilidad de cooperación.

A veces es difícil superar esta estrategia de contraataque; lo único que quieres es responder de inmediato.

Pero quizá el perro ladra agresivamente porque tiene miedo. Y una respuesta amistosa es todo lo que el mundo necesita.

Gaetano Renzulli 61, Avellino Italia

Esta es ya mi tercera vez en el Camino, esta vez desde Oporto hasta Santiago, y no creo que sea la última.

Estoy recorriendo este Camino porque creo que todo el mundo necesita dedicarse un tiempo a sí mismo, abandonando las cosas cotidianas a las que está acostumbrado para «centrarse» en sí mismo.

El cansancio, la renuncia a la vida moderna, los pensamientos, los proyectos, los cambios y la soledad... Todo ello, en contacto con la belleza de la naturaleza, sirve para reflexionar sobre nosotros mismos y sobre la vida que nos rodea. Poder admirarlo como un «extraño» e intentar intervenir para volver al ser que seríamos si no estuviéramos expuestos a influencias externas.

Los efectos más importantes del viaje se hacen más evidentes a la vuelta y se reconocen mejor los condicionamientos desencadenados.

Por supuesto, con el tiempo, cuando volvamos al camino que se nos ha trazado, algunas cosas se perderán, ¡pero muchas permanecerán!

P. D.

Hago el Camino porque está bien organizado, es relativamente barato y está bien frecuentado.

Anastasia Krus 25, Krivoy Rog Ukraine

¡Gente!

Empecé mi viaje en solitario, pero pocos kilómetros antes de Santiago noté caras conocidas y sonrientes a cada paso.

Había gente que hablaba diferentes idiomas, excursionistas que se acercaban unos a otros, aventureros con historias increíbles en sus mochilas; todos ellos eran personas abiertas, serviciales y amables.

El viaje nos conecta, nos hace más fuertes y más resistentes. Superamos obstáculos, sentimos dolor, planificamos los próximos días de nuestro viaje y ¡qué felices nos sentimos al volver a ver caras conocidas! Porque cuando decimos adiós, no esperamos volver a ver a nadie.

Querido Camino, me has devuelto una sensación increíble que data de mi infancia: la sensación de un campamento de vacaciones donde todo estaba en orden.

Sin duda, volveré a hacerlo, volveré al Camino de Santiago.

Elly & Jenni, Pinelands Cape Town South Africa

Para mí, el Camino es una especie de «reinicio» para mi cabeza y mi corazón.

Es una oportunidad maravillosa para ponerte al día con tu compañero de excursión, si lo tienes, y reconectar. Eso no tiene precio.

Mientras hago senderismo, disfruto del hermoso paisaje, del sonido del mar y me encanta el fuerte pío de los pájaros en las zonas boscosas. Me encanta el olor de los bosques húmedos y el suave sonido de los arroyos que cruzamos. Aprecio la amabilidad y el interés de la gente que conozco. Es estimulante enfrentarse constantemente a impresiones diferentes y a una gastronomía interesante. Es muy liberador levantarse cada día sabiendo que vas a tener un día estupendo.

Cuando hago senderismo, el mundo se ralentiza, vuelve la paz y todo se serena y cobra sentido. También me tomo tiempo para reorganizar mis pensamientos y mejorar.

Joaquim Martinho 30, Lisboa Portugal

Lo más importante y hermoso de todo el Camino, aparte de los impresionantes paisajes, es el propio viaje.

La gente que conoces, los albergues en los que te alojas, los obstáculos que a veces tienes que superar a regañadientes... eso es lo que, en mi opinión, hace que el Camino sea tan especial y único.

Martin 62 & Una 57, Dublin Irland

Tras una época de pérdidas y cambios difíciles en nuestras vidas, el Camino Portugués de la Costa fue la forma perfecta de reorientar nuestras vidas y fortalecer nuestro espíritu.

O, como dice el proverbio irlandés (gaélico): «Turas don anam» / «Viaje para el alma».

Magda Obreplaksa 36, Warsaw Poland

Quería pasar tiempo con Dios, conmigo mismo y con la gente que conocería en ese viaje tan especial, lejos de la vida cotidiana en una gran ciudad.

Suelo viajar sola, pero este tipo de caminata suponía un reto para mi cuerpo, moderadamente en forma, y para mi mente, feliz por el control. Tenía curiosidad por ver qué me depararía el camino y me deparó más de lo que jamás hubiera soñado.

Recuerdo especialmente la primera noche y la puesta de sol en la playa del Atlántico, cuando el estrés desapareció y me quedé de puro entusiasmo y gratitud.

Los pensamientos que tuve aquella tarde sobre el amor de Dios, que es tan poderoso e insondable como el océano, se convirtieron en una especie de estribillo de mi viaje.

Otros momentos inolvidables fueron los encuentros que viví a lo largo del camino, cada uno único, al igual que las personas con las que me crucé, todas ellas únicas e irrepetibles.

Y la mejor sensación del Camino:

Estar extremadamente cansado y agotado y, sin embargo, absolutamente feliz.

Tobias Frevert 56, Berlin Deutschland

Quería hacer algo completamente ineficaz y no planificar todo el día, sino ver qué me deparaba.

La subida al mirador de A Guarda fue la más bonita. Algo alejado de la ruta de peregrinación señalizada, me encontré solo a primera hora de la mañana en una ruta aventurera, con impresionantes vistas sobre el mar y el río Miño.

Marie Nehybova 24, Dacice Ceska Republika

Emprendí la peregrinación a Santiago por varias razones.

La primera fue porque me gusta caminar. Otra fue una especie de apuesta con mi suegro. La última fue una especie de transición a la siguiente etapa de mi vida, cuando celebré mi 25 cumpleaños.

Como aún es demasiado pronto para tener un bebé, he decidido comprarme mi primer caballo cuando vuelva a casa. UNA NUEVA FASE DE LA VIDA, UNA NUEVA RESPONSABILIDAD.

Y la experiencia más hermosa para mí fue la presencia constante del mar..

Thomas Kelly 68, Dublin Irland

Hubo tantos grandes momentos en el Camino que ahora entiendo por qué tanta gente escribe libros sobre sus experiencias en el Camino.

Si tuviera que elegir uno, sería el momento cerca de Santiago en el que Mike y yo decidimos cocinar. En cuestión de minutos, un grupo de tres portugueses que caminaban juntos dijeron que harían una ensalada (nosotros hicimos shashlik), una joven alemana dijo que haría su ensalada de frutas favorita, un peregrino estadounidense (¡fan de Harley!) se ofreció a cortar verduras, una joven pareja portuguesa desapareció y volvió con un exquisito postre portugués y un cura alemán dijo que le gustaría unirse a nosotros, al igual que el director de nuestro albergue. Fue un momento maravilloso. Casi una comunión bíblica.

Pasamos juntos una velada maravillosa, sofisticada y valiosa. Y hubo muchos más momentos destacados.

¿Por qué el Camino? Amigos que ya han hecho el Camino comparten sus experiencias. Me jubilé hace un año y medio y esperaba que la lenta naturaleza espiritual del Camino me ayudara a organizar mis pensamientos. No me decepcionó.

Тетяна Дяченко 49, Кіев Ukraine

Una amiga me habló por primera vez del Camino, me picó la curiosidad y acepté acompañarla. El COVID se convirtió en un obstáculo, luego vino la guerra... y todos los planes pasaron a ser a corto plazo y los sueños, a largo plazo.

Decidí no posponer mi sueño, sino hacerlo realidad. Por desgracia, mi novia, que me había metido la pulga en la oreja, no pudo venir conmigo por motivos familiares.

El mejor momento fue mi primer encuentro con el mar. Destacaron la amabilidad de la gente y mi estancia en el albergue de cerca de Herbón Agacs, donde conocí la vida real en el Camino de Santiago.

Takaesu 高江洲功 70, Naha Japan

El viaje fue un reto físico para mí, pero también un tiempo de crecimiento espiritual, alegría y éxito en Santiago.

Si quieres algo grande, primero tienes que hacer algo pequeño.

Sarah Callinan 42, Bunbeg Irland (Owner of the guesthouse „The old boathouse“ Bunbeg Hatbuur)

Quería explorar la costa de Portugal a pie desde Oporto. El sol, el mar y el marisco fueron un cambio bienvenido tras el frío invierno irlandés. El tramo de costa entre La Guardia y Baiona fue mi favorito. Tenía un paisaje precioso y muchas plantas y animales diferentes.

Sandra 46 & Mario 50, Witten Deutschland

Fue un viaje maravilloso hasta Santiago de Compostela y el Cabo Finisterre y Muxía. Para nosotros fue, ante todo, una larga caminata, más que una peregrinación. Pero, ¿quién dice que hay que ser creyente para hacer el Camino?

Es una ruta estupenda para cualquiera que simplemente quiera dejar atrás la vida cotidiana y salir de su zona de confort. Hay hermosos paisajes, gente estupenda, personas serviciales, mucha cultura y aún más delicias culinarias que experimentar.

Estas son grandes razones para emprender nuestro viaje, que comenzó en 2019. Empezamos en la puerta de casa, en Witten, una pequeña ciudad de la cuenca del Ruhr. Viajamos vía Aquisgrán a Tréveris, Sarrebruck, Wissembourg y Estrasburgo. A través de Roanne llegamos a Le Puy en Velay. Viajamos por la Vía Podiensis hasta Saint Jean Pied de Port y por el Camino Francés hasta Compostela. En general, dos o tres semanas de vacaciones.

Pero en 2024 teníamos tres meses para caminar desde Aubrac hasta nuestro ansiado destino. Caminar más de 1500 kilómetros de una sola vez es algo muy especial. Vivimos tantas cosas, conocimos a gente tan estupenda y descubrimos tantos lugares y paisajes hermosos.

También hubo días malos, dolor y pies mojados, pero mantener siempre el objetivo en mente nos ayudó a conseguirlo. Por favor, tómense su tiempo para el viaje, ¡lo merece! En total, hemos caminado ya más de 3300 kilómetros y hemos pasado muchos días, semanas y meses. Pero llegar a Compostela ha merecido la pena.

Aunque debo decir que el viaje fue el destino y no la plaza de la catedral. Un lugar precioso, sin duda, pero lo que vivimos por el camino fue sencillamente maravilloso. Ahora ya estamos en casa, de vuelta a la vida «normal». Pero nunca lo olvidaremos.

Sandra y Mario.

Si desea saber mucho más sobre nuestro viaje, visite www.draussenraus.de.

Sandee krause 70, B.C. Canada Author & Owner of Krause berry farms

Cuando mi hijo Tanner murió repentinamente en 2018, no sabía qué hacer.

Me dijo que siguiera caminando. Entonces llegaría a donde tenía que estar. Él me ayudaría.

Desde entonces, hemos recorrido un Camino diferente durante un mes cada año. A veces nos acompañan mi marido, mis hijos y mis nietos.

Llevo la gorra favorita de Tanner en cada excursión. En el lado izquierdo lleva bordada una «T» dorada de Tanner. También añado las primeras letras de las personas que van de excursión con nosotros.

Estoy agradecida por el Camino. Es un lugar seguro para mí, donde puedo caminar con mis dolores y equilibrar mis alegrías al mismo tiempo.

Sybren 46, Hengelo Netherland

En 2016 hice parte del Camino de Santiago. Conocí a gente estupenda, me entendí mejor a mí mismo y aprendí mucho sobre espiritualidad y cultura.

En aquella ocasión no llegué hasta Finisterre, pero quería hacer otro Camino y también la ruta del fin del mundo desde Santiago. Esta vez empecé en Oporto porque quería recorrer parte de la ruta por la costa. La ruta es fácil de hacer. Creo que es bueno que puedas elegir entre diferentes caminos en gran parte de la ruta. Esto te da la sensación de que puedes elegir tu propia ruta.

A veces, simplemente he seguido mi propio camino y no he seguido las señales. Hago este Camino para dejar cosas atrás y reconectar conmigo mismo. Yo mismo decido dónde duermo y dónde no. Esto me ayuda a reconectar conmigo mismo. No es tan importante cómo camino ni cuánto tiempo me lleva. Lo importante es el viaje en sí.

La caminata hasta Muxía fue un momento mágico. Fue la etapa más larga de mi peregrinación. Sentí una fuerte energía que me atrajo hacia este lugar. La iglesia de la costa cercana a Muxia fue un lugar muy espiritual para mí. En este lugar, me sentí simplemente yo mismo y parte del entorno.

Pero los encuentros que tuve durante el camino con personas que nunca habría conocido de otro modo también fueron algo muy especial para mí. También pasé la noche en el monasterio de Armenteira, en la Variante Espiritual. Tiene un jardín precioso al que pueden acceder solo los huéspedes de los peregrinos.

El Camino ofrece de todo. A veces, te tiras espontáneamente a un río cuando hace calor. O vas caminando y vuelves a encontrar el camino correcto. Otras veces, encuentras un lugar de descanso cuando lo necesitas. Estas experiencias siempre me devuelven al momento. He aprendido a confiar en que todo estará ahí cuando lo necesite. No tengo que pensar en casa cuando viajo. Eso fue lo mejor de la peregrinación.

Simone Cabrito 34, Tondla Portugal

Hago este viaje para dominar un reto y superarme a mí misma. Estas vacaciones son para mí como un descanso de la vida cotidiana. Puedo desconectar y volver renovada.

Hay tantas experiencias en el camino que es imposible destacar una en particular. La comunidad de peregrinos y la hospitalidad española son dos grandes experiencias. Entrar en la Plaza del Obradoiro es mágico, emotivo e indescriptible.

Lloro, abrumada por la felicidad y el dolor. Junto a la felicidad viene un vacío que solo se llena al saber que vuelvo a casa, ¡pero que volveré pronto!

Josef Krupkowski 67, Szczecin Poland

He estado varias veces en Santiago de Compostela. Cada viaje es diferente, porque no conoces a las personas con las que te encuentras. La magia siempre es la misma. La gente es amable, comprensiva, se respeta y es feliz cuando llega a su destino. Lo más importante es el viaje, no el destino. Voy a Santiago porque me siento libre. ¡Santiago es mi vida!

Hay tantos momentos bonitos como encuentros. No se puede explicar en dos palabras. Aquí nadie finge, cada uno se pierde en sus propios pensamientos y, sobre todo, expresa respeto por sí mismo. Este tiempo a solas con uno mismo, con sus debilidades, sus sueños, sus sentimientos. Y más tarde, cuando conocemos a alguien y abrimos el corazón y la mente sin prejuicios, aceptamos nuestras debilidades.

Disfrutamos de cada momento juntos. Eso es lo que hace los mejores momentos. El hecho de que nunca sabes lo que va a pasar a continuación y de que te sientes realizado en Santiago.

Martin Aeschlimann 29, Thun Schweiz

Quería revisar mis últimos años turbulentos. Un amigo me habló del Camino y decidí que era lo mejor para mí. Para reconciliarme conmigo mismo y con mis pensamientos.

He pasado 12 días increíbles. El paisaje, la gente, las aventuras y la constatación de que se puede vivir con menos han hecho de estos días algo increíble. Aunque empecé el viaje solo, rara vez estuve solo. En casa a menudo me sentía solo. Vuelvo a casa con la sensación de que solo tengo que «salir». Salir de la zona de confort me ha permitido descubrir nuevas perspectivas. Paso a paso, todo es posible.

Buen camino, Martin.

Rudolf Luksa 53, Žilina Slovakia

Decidí hacer la ruta costera de Oporto a Santiago para relajarme mentalmente, despejar la mente y ponerme en movimiento después de muchos años de trabajo sedentario. Tenía ganas de volver a moverme y, al mismo tiempo, descubrir algo nuevo. No tenía planes concretos, solo el deseo de recorrer esta ruta y explorar los paisajes portugueses y españoles. Solo quería desconectar del mundo exterior durante quince días, experimentar algo nuevo o inesperado y estar a solas conmigo misma en el presente, sin otras responsabilidades. Me encantó la arquitectura que cambiaba gradualmente de Oporto a Santiago. El paisaje era realmente hermoso y, a veces, me sentía como en Eslovaquia.

Me encantó caminar por un bosque de coníferas donde también había rosales y calas blancas, que suelen crecer silvestres allí. Me sentí segura durante todo el camino y conocí a gente maravillosa y amable, tanto lugareños como peregrinos. Muchas gracias a Frank, Pargol, Natalia y Livka, Leonie y Kathy.

Los primeros días se me cansó la espalda porque la mochila pesaba bastante porque había metido algunas cosas que en realidad no necesitaba. :-)

Pero entonces conocí a una joven madre que llevaba su mochila delante y a su hijo de tres años a la espalda. Entonces pensé: «¡No me pasará nada!». Esta mamá en particular es una heroína que merece mi mayor admiración por la forma en que lo consiguió. Fue un momento maravilloso de este viaje.

Marina Prodanovic 47, Belgrade Serbia

Cuando el Camino llama, ¡hay que ir! En mayo de 2024, el Camino me llamó y yo obedecí. Caminé durante 12 días y recorrí más de 280 km, la distancia oficial, pero puedes caminar más si te pierdes. El Camino siempre te muestra el camino correcto. Experimenté muchas cosas y hablaré de ello durante mucho tiempo.

Este viaje es algo especial. Experimentas el pasado, el presente y el futuro. El Camino está lleno de energía positiva. Proviene de la naturaleza y de los demás peregrinos. Nunca te sientes solo. ¿Necesitas preparación para el Camino? Solo tienes que prestar atención a tu camino y escuchar a tu cuerpo.

No se trata de competir con los demás. Al final, todos llegamos al mismo sitio, no importa lo rápido que vayamos. Llegar delante de la catedral es una sensación especial. Muchos peregrinos dicen que quieren hacer el Camino una y otra vez. Mi experiencia en el Camino aún no ha hecho más que empezar.

¡Relájate e intenta recorrer tu Camino!

Rob, Megan, Raphy & Maddox, Unidted Kindom

Mi madre quería hacerlo justo al principio de su jubilación. Ella vive en Sudáfrica, mis hijos y yo en el Reino Unido. Pensamos que podríamos acompañarla durante las vacaciones escolares de la primera semana de su Camino de Santiago.

El viaje fue una celebración de mi madre y de lo que significa para mí. Hubo muchos momentos maravillosos. Uno de ellos fue cuando vimos un lagarto verde ibérico. Son preciosos y muy divertidos de ver.

Renata Marsikova 58, Brno Česká Republika

Hace unos días que volví a casa y tengo que decir que ya echo de menos el Camino. Ha sido mi primer Camino, pero desde luego no el último. Es adictivo, como una droga, y ya estoy deseando hacer mi próximo Camino. Ya estoy planeando el siguiente con mucha ilusión. ¿Y por qué elegí esta maravillosa peregrinación?

Llevo cinco años soltera, ¡pero mi vida está lejos de haber terminado! Estoy asumiendo retos diferentes y haciendo cosas para las que antes no tenía tiempo, y estoy muy contenta. Ahora por fin puedo perseguir mis sueños. Mis tres hijos ya son mayores y estoy muy contenta de ser completamente libre para planificar cómo y a qué dedico mi tiempo.

Es realmente fantástico. Estoy conociendo muchas cosas nuevas y emocionantes, nuevos países y nuevas personas. Es realmente maravilloso caminar por las largas playas de Portugal, dormir en un saco de dormir cuando sales por la mañana y no sabes dónde acabarás ese día ni dónde dormirás la noche siguiente. Esa es la aventura, la adrenalina que necesito.

Y luego está la maravillosa sensación cuando lo has conseguido y has llegado a tu destino: ¡Santiago de Compostela! Me sentí muy orgullosa de mí misma. No todo el mundo puede embarcarse en un viaje así, pero yo lo hice y fue una buena decisión.

Sebastain Duadey 55, Lyon France

Llevaba años soñando con recorrer este camino. Solo quería tener algo de tiempo para mí y centrarme en progresar cada día y descubrir nuevos lugares y personas.

Este primer viaje fue una experiencia muy especial para mí. Me di cuenta de que la realidad es a menudo mucho más impresionante que un sueño.

Mi cabeza está llena de recuerdos maravillosos y momentos impactantes que pude vivir durante estos dos meses y medio. También hice muchas fotos, quizá demasiadas, pero me hacen ser más consciente del mundo que me rodea, lo cual es maravilloso.

Me ha encantado.

Raquel Salmeron 34, Cadiz España

Hay una palabra que siempre me viene a la cabeza cuando pienso en mi experiencia del Camino de Santiago. Especial. Es una experiencia especial. Es especial porque te transforma. Hay un antes y un después. Es especial por la forma en que conectas contigo misma, con los demás, con lo que te rodea y también con aquello que los ojos ni siquiera ven.

Mi momento más especial fue en el tramo final del Camino. El sol calentaba, ya no veía los árboles, el mar, los animales, pero sabía de alguna forma que estaban allí. Ahora caminaba por la ciudad rodeada de gente que hacía su propia vida, ocupando un pequeño pero gran espacio en el universo, en mi universo. De repente, una lluvia de pensamientos que me habían acompañado. Durante el Camino aparecieron en forma de respuesta, sintiéndolo muy dentro de mí. Fue algo simplemente especial. Y a mi lado, caminando juntas, mi desconocida, pero de repente, mejor compañera. Un memorial tan especial que se ha creado en mi recuerdo y que siempre me traerá paz, amor y una sonrisa.

¡Buen camino!

Rafael 50 & Larry 65, California USA

Me llamo Rafael Brito, tengo 50 años y soy de origen brasileño-americano.

Escribo para contaros que invité a mi buen amigo Larry, de California, a visitar Oporto (Portugal), un lugar muy cercano a mi corazón. Aunque Larry y yo no somos religiosos, aprovechamos los cuatro días y los 300 kilómetros en bicicleta hasta Santiago de Compostela para reflexionar sobre nuestras vidas y el amor a nuestras familias, y para tomar conciencia de cómo podemos ser mejores personas a través de nuestro comportamiento cotidiano.

Rahel Franiczek 19, Frankfurt Deutschland

Quería conocer la naturaleza, a la gente y a mí misma de una forma nueva (sin distracciones de dispositivos digitales).

Lo mejor para mí fue correr hacia el mar frío después de un largo y caluroso día de senderismo y sentir una libertad y una felicidad totales.

Matej Peternel 31, Škofja Loka Slovenia

Para mí, el Camino de Santiago fue una experiencia en busca de un momento de paz en medio de una vida llena de ruido. Y lo encontré.

El mejor momento de mi viaje fue cuando, a última hora de la tarde y a paso lento, con un dolor insoportable en las rodillas, me crucé con un anciano llamado José que trabajaba solo en su campo. Dejó sus herramientas, se acercó al camino y me habló, todo el tiempo en español, pero yo hablaba inglés. Ninguno de los dos entendía lo que decía el otro, pero recuerdo con cariño las risas y la alegría de aquellos cinco minutos de charla, saludándonos y riéndonos de las palabras. Lo absurdo de este encuentro internacional fortuito. A día de hoy, ninguno de los dos sabe lo que realmente dijimos aquel día.

Pero a veces solo necesitas una sonrisa y un contacto sincero con alguien que se detenga y te dedique tiempo cuando atraviesas un momento difícil. Si pudiéramos hacer eso todos los días, la vida sería un poco más plena y pacífica, aunque no estuviéramos en el Camino de Santiago.

¡Ahora! Si mi rodilla no hubiera estado tan dolorida por una vieja lesión deportiva, habría corrido mucho más rápido ese día y nunca me habría encontrado con José.

Matej Peternel

Phil 32 & Teresa 30, Daegu South Korea

Vivimos en una época en la que somos materialmente más ricos y espiritualmente más pobres que nunca. Rezamos por la felicidad en nuestras propias familias, rezamos por la paz en el mundo y por el fin de la guerra.

Petret Guy 70, Bassussarry France

Hola, soy Guy Petret. Este año he cumplido 70 años y he decidido embarcarme en la aventura del Camino de Santiago.

Quería desafiarme un poco, pero también escapar de este mundo violento y cada vez más agresivo, y de sus noticias cada vez más pesimistas. Por el camino, me di cuenta de que sigue habiendo mucha gente benévola.

Nunca olvidaré la historia del peregrino malintencionado que me robó las botas de montaña en el albergue de San Juan de Ortega (las botas fueron encontradas dos días después gracias a la solidaridad de los peregrinos), pero sobre todo siempre recordaré el gran intercambio con peregrinos de todo el mundo y la alegría de hacer senderismo en esta hermosa naturaleza con sus impresionantes paisajes.

Paulino 59, São Luís Brasil

He vivido muchas cosas durante mi peregrinación por el Camino de Santiago. Recorrí muchos kilómetros, me enfrenté a retos físicos y mentales, conocí a personas de distintas partes del mundo y reflexioné sobre mi propio camino.

A lo largo del camino, me conecté conmigo misma, superé límites y me inspiré con cada paso que daba hacia Santiago de Compostela.

«Puede que llegues más rápido solo, pero seguro que llegas más lejos con otros».

Espero que este dicho brasileño te acompañe en tu viaje y te recuerde la importancia de compartir experiencias, apoyo y amistad en el camino de la vida.

Rachel Nieborg 54, Loosdrecht Netherlands

Llevo unos años queriendo hacer una excursión más larga. Este año tenía la sensación de que necesitaba cuidarme más y volver a conectar conmigo misma.

Así que emprendí el Camino de Santiago.

Para mí, el Camino de Santiago fue una especie de confesión de fe: me comprometí a escuchar simplemente a mi cuerpo y a dejarme llevar por la corriente.

No puedo decir con seguridad si fue la mejor decisión, pero me encanta la variedad de opciones. Recorrí esta hermosa costa y en repetidas ocasiones sentí la tentación de saltar al poderoso Atlántico.

En un momento dado, descubrí una playa nudista. Al principio pasé de largo, pero luego decidí cambiar de idea y volver. Me quité todo el equipo y la ropa, y me metí en el mar.

Era tan bueno y refrescante.

Pedro Cordeiro 39, Leira Portugal

Este fue mi primer Camino.

Para mí, el Camino es una combinación de cosas buenas, como el contacto con la naturaleza, la gente que conocemos, las historias que escuchamos, los recuerdos que creamos..., combinado con los momentos de soledad y cansancio en los que tenemos que aprender a encontrar la fuerza para seguir adelante.

Sobre todo, las historias me han enseñado a relativizar mis problemas. También he aprendido una importante lección de humildad.

Pauline Scoble 65, Phillip Island Australia

En mis 65 años, he pasado muy poco tiempo sola y nunca he viajado sola. Quería ponerme a prueba física y mentalmente, pero sobre todo emocionalmente. Pasé dos semanas maravillosas haciendo senderismo, reflexionando y viviendo el presente.

Mi momento favorito fue cuando encontré el camino al albergue municipal de Labruge tras mi primer día completo de senderismo y pensé: «¡Puedo hacerlo!».

Marius Schäfer 23, Heidelberg Deutschland

Antes de mi peregrinación por el Camino de Santiago en 2023, tuvimos una relación difícil. Entre 2018 y 2021 no tuvimos ningún contacto. El Camino de Santiago nos dio la oportunidad de volver a conocernos. Ahora tengo una relación muy buena con mi padre y estoy muy agradecida por ello. Hicimos juntos el Camino de Santiago para profundizar en nuestra relación.

Para mí, los momentos más bellos del Camino de Santiago fueron aquellos en los que buscábamos juntos nuestros propios caminos junto al mar. Lejos de la civilización, en la naturaleza y trabajando juntos, hicimos nuestro camino hacia Santiago de Compostela. En un momento dado, caminamos por la playa y pasamos junto a unos arroyos que desembocaban en el mar.

Juntos construimos puentes de madera para llegar al otro lado sin mojarnos los pies. Ese fue mi momento culminante.

Raffaele 63 & Lorenzo 64, Bologna Italia

Raffaele

La idea de esta excursión partió de Lorenzo. Acepté porque quería hacer algo diferente con mi amigo.

El resultado fue estupendo: volví a encontrar más serenidad, la naturaleza me inspiró más y ahora somos incluso mejores amigos.

Lorenzo

Hice el Camino para desconectar de la vida cotidiana y centrarme en las cosas importantes. Creo que lo conseguí bastante bien y me gustaría que el efecto positivo de mi esfuerzo se prolongara durante mucho tiempo. Por supuesto, también soy consciente de que no será así.

Hubo muchos momentos maravillosos: paseos por las dunas junto al mar o por el bosque cuando llovía, descanso tras una dura jornada, encuentros con gente en el camino y, por último, pero no por ello menos importante, amistad.

Lo mejor no fue que llegáramos a Santiago, sino todo lo que vivimos por el camino. ¡Fue hermoso, hermoso, hermoso!

Olena Kuchmenko 45, Sumy Ukraine

Es extraño volver del Camino de Santiago. Tienes que aceptar que ahora vives en un mundo diferente. La primera vez que oí hablar del Camino fue a los 21 años. Entonces era un sueño inalcanzable.

Entonces el presente me apartó de este sueño. Para mí, el Camino es la realización de un sueño que tuve de joven.

¿Cuál fue para ti el momento más impresionante? Todo lo relacionado con el Camino es genial. Es un viaje increíble, de principio a fin.

Con gratitud, Olena Kuchmenko

Micky G 69, Munich Germany

Mi motivación para la peregrinación fue probablemente una mezcla de diferentes cosas. La idea estaba en el aire y... Como me jubilé hace pocos años, buscaba una dirección y un sentido a lo que hacía. Tenía tiempo y, entonces, apareció un viejo amigo en una situación similar.

Lo más destacado del camino:

¡Tantos encuentros valiosos y enriquecedores! Además, descubrir y apreciar culturas desconocidas, especialmente la portuguesa, y diferenciar mi visión de los EE. UU. y conocer mejor mi cuerpo valió la pena.

Friedrich 69 & Angela 68, Wien Österreich

Me he parado a pensar si podría destacar algo de la excursión y he llegado a la conclusión de que, en general, ha sido muy bonita. Es una lástima que no llegáramos hasta el final, porque Angela no podía más. Por desgracia, nos perdimos unos 50 kilómetros. No tenía ninguna expectativa específica y simplemente fui para que mi encantadora compañera de excursión no tuviera que ir sola. Para mí fue una experiencia completamente nueva. Los tres primeros días fueron muy agotadores, pero ya se sabe, uno se acostumbra a todo. Hacía ya tiempo que no estaba en el ejército, 45 años de hecho. :-) Hacia el final de nuestra gira, estaba realmente orgulloso de mi condición física. Los 14 días me ayudaron mucho a nivel personal. Aunque no llegamos a Santiago, estoy convencido de que el Camino es algo muy personal y de que hemos alcanzado «nuestra» meta. Si se me vuelve a presentar la oportunidad en un futuro próximo, volveré a caminar.

Fritz Vock

Nikola Krizkovska 45, Opava Ceska Republika

Recorrí en solitario el maravilloso Camino de Santiago desde Oporto en la primavera de 2024 y fue una de las mejores experiencias que he tenido nunca. Fue maravilloso disfrutar por primera vez del lujo de vivir «aquí y ahora».

El Camino es una experiencia muy especial que se caracteriza por la gente que conoces por el camino, y yo tuve la gran suerte de conocer a tantas personas maravillosas e interesantes. El lema que me acompañó en el viaje fue: «Nunca estás solo». Durante el viaje, sentí una increíble sensación de paz y una profunda certeza interior de que estaba en el lugar adecuado en el momento adecuado. Si estás pensando en hacer este viaje, solo puedo recomendártelo.

¡Vete solo!

Pavel 20 & Veronica 27, Plzen Ceská republika

Nos embarcamos juntos en la maravillosa aventura del Camino. A los dos nos encanta viajar, pero de maneras diferentes. Teníamos curiosidad por saber si nos llevaríamos bien.

Pasaríamos tres semanas bajo una tienda de campaña en un país extranjero los dos solos, con cualquier tiempo y con los pies doloridos.

Nuestro mayor reto no era caminar los 280 kilómetros hasta Santiago, sino sobrellevarlo, gestionar nuestras emociones y nuestras preocupaciones, y estar ahí el uno para el otro como compañeros.

Nos encontramos con tantos momentos maravillosos durante el camino que no pudimos elegir solo uno. Pasaron tantas cosas maravillosas que nunca olvidaremos.

Vimos el mar, hicimos surf por primera vez, probamos el vino de Oporto por primera vez, nadamos bajo una cascada y contemplamos hermosas puestas de sol. Sobrevivimos juntos a una catástrofe natural y celebramos el final de nuestro viaje con una excelente paella. La catedral de Santiago es preciosa y pasamos los últimos días en Finisterre.

Pero lo mejor de todo el Camino para nosotros fue darnos cuenta de que lo dominábamos todo juntos, incluso mucho mejor y más fácil de lo que jamás hubiéramos imaginado.

Nos llevamos mejor que nunca durante todo el viaje y no tuvimos ni una sola discusión. Nos hemos acercado aún más y ahora nos queremos más que antes.

Verónica Altamira 55 , Córdoba Argetina

Una de mis mejores acciones que he tomado en estos tiempos!! Fue un gran desafío: Físico, así todo, un año preparándome. Mental, porque llegué a conectarme conmigo, algo que venía buscado y lo logré.

Corazón, porque tuve presente todo el camino, las personas importantes en mi vida. Espiritual, porque lo vi a San José y la Virgen de Fátima todo el viaje.

Se presentaban en mayólicas, en imágenes, en estampas, sentí que me estaban guiando. Increíble experiencia, aprendí a vivir con 0 expectativas, me ayuda a que... lo mínimo, me sorprenda y es tan lindo dejarse sorprender por la vida!!

Gracias Jesús por regalarme tanto!

Vero

Markus 42 & Vanessa 34, Rosbach Deutschland

Han pasado 10 años y hemos vuelto al Camino, ya que hemos creado una conexión especial con él. En realidad, nuestro viaje terminó tras unos 20 kilómetros de la primera etapa, de Lisboa a Verdelha de Baixo.

Vanessa simplemente no podía más; su cadera no le permitía dar un paso más y no podía ejercer más presión sobre su pierna, lo que normalmente habría sido el final para nosotros. Pero no teníamos que volver a Alemania, sino que podíamos coger el tren hasta Oporto y, desde allí, el coche hasta Barcelos. ¡Tal vez fue el destino, o tal vez simplemente no estaba destinado a que siguiéramos las flechas del Camino más al sur! Cuando pasamos por Barcelos de camino a Santiago hace 10 años, los dos nos dimos cuenta de que queríamos vivir en esta ciudad algún día.

Barcelos se ha convertido en nuestro segundo hogar y, como nos va la vida, no solo vivimos en esta preciosa ciudad, sino que nuestro piso está justo en el Camino. ¿Coincidencia?

Al cabo de cuatro días, la pierna de Vanessa se había recuperado por completo y partimos en dirección a Esposende para unirnos al Camino de la Costa. Este cambio de ruta nos llevó directamente al mar y lo seguimos hasta él, junto con el viento, hacia el norte. Aparte de eso, hubo innumerables momentos hermosos, gente agradable, kilómetros de senderos a través de las dunas, sobre pasarelas de madera, etapas descalzos en la arena y puestas de sol en la playa. Es difícil expresar con palabras lo que se siente durante este tiempo y lo que se experimenta. El Camino, con su forma minimalista y flexible de viajar y de vivir, hace que el viaje sea inolvidable.

Zdenka Stehlíková 43, Kladno Ceska Republika

El camino comienza con una maravillosa decisión: caminar. Hay anticipación, emoción, preparativos, hacer la maleta... ¡La ilusión por el viaje es enorme!

El Camino en sí fue solo la culminación de una historia maravillosa que me conmovió profundamente. Llevaré siempre en el corazón a las personas maravillosas que conocí en el Camino.

Zilla 55, Woudrichem Netherlands

Mi camino trata sobre el poder de echar de menos. Ese es el punto en el que empecé a correr.

Echo de menos a mi hermana. Vive en Portugal. En realidad somos inseparables, pero apenas nos vemos. Eso me entristece.

Pero qué bonito es ir a Portugal y volver a vernos. Ahora conozco bastante bien este hermoso país. Disfruto de tus dulces hijos. Disfrutar de tus dulces hijos y de nuestros momentos juntos. ¿Lo querría de otra manera? ¿Debería volver a Holanda? No, está bien. Quédate en la hermosa Ponte de Lima y, cuando pueda, ¡volveré!

Conocer a mi mejor amiga Corine en el Camino también fue un punto culminante, y pasamos unos días juntas.

Oksana Kapkova 34, Lisbon Portugal from Moscow/ Russia

Solo quería ver si podía correr tan lejos. ¡Puedo! Y me di cuenta de que realmente puedo correr mucho.

Corrí un total de 276 kilómetros en solo 10 días, lo que me impresionó mucho.

Fue todo un reto, pero lo conseguí y estoy muy orgullosa de mí misma. Me encanta caminar y esta ruta es probablemente la más famosa de Europa. También me encanta viajar. Me alegro de haber elegido el Camino.

Uno de los mejores momentos fue cuando llegué a Viana el tercer día (el día que conocí a Manuel). Me había caído la noche anterior y me dolía mucho la rodilla. No sabía si llegaría, ¡pero llegué! Allí arriba es realmente precioso.

Cuando por fin dejó de llover (había llovido durante los cinco primeros días), pude recuperar el tiempo perdido. Cuando corrí desde Tui (la frontera) hasta Pontevedra en solo dos días, me di cuenta de que iba a alcanzar mi objetivo y estaba contentísimo. A pesar de mis problemas de rodilla y de los tobillos hinchados que me molestaban desde el cuarto día, ¡lo conseguí!

Dominika Sosnowska 28, Warszawa Poland

Soy una persona a la que le gustan las nuevas experiencias, conocer gente nueva, disfrutar de las pequeñas cosas y hacer realidad mis sueños. Conocí el Camino en una maravillosa conferencia sobre viajes que se organiza periódicamente en Varsovia.

Estaba emocionada y deseando conocer la vida en el camino. Quería hablar con otros peregrinos, escuchar el relajante sonido del mar, admirar los jugosos limones de los árboles, escuchar a mi corazón y ver a qué maravillosos pensamientos me llevaba. Al mismo tiempo, quería experimentar el viaje en solitario, porque, aunque me encanta la gente y tengo muchas almas maravillosas en mi vida, tenía la sensación de que podía ser una dimensión diferente y muy especial de viajar.

Incluso antes de abrirme a mis seres queridos y confesarles mis temores, ya había comprado los billetes. No me equivoqué: realmente mereció la pena y estoy muy agradecida por ello.

Hubo muchos momentos maravillosos. Por el camino, conocí a una mujer rumana de mediana edad con experiencia en viajes, con la que congenié enseguida.

No hablaba inglés, pero resultó que hay algo más que el idioma: pequeños gestos, compartir caramelos, sonreír, mirar a los ojos y estar ahí cuando las piernas fallan. Fue muy agradable ver lo mucho que disfrutó del viaje.

El Camino es un poco como la vida: a veces necesitas motivarte un poco más, pero a veces también debes saber cuándo dejarte llevar. Me sentí muy bien dando los siguientes pasos y viendo cómo evolucionaba mi camino.

Disfruté de la tranquila vida en la campiña portuguesa, caracterizada por los limoneros y la ropa secándose al sol.

Pensé que nunca volvería a dejar de lado mis sueños en la sala de espera. Siempre apreciaré los encuentros con la gente, su calidez y su ayuda, aunque solo fueran encuentros temporales.

Una de estas maravillosas reuniones me inspiró para escribir estas palabras aquí..

Micheal Wiegand 72, Neustadt Deutschland

En 2023 hice la ruta de Napoleón, que fue una experiencia maravillosa para mí. El Camino puede crear adicción, así que en 2024 hice el Camino Portugués. Fue una desaceleración del tiempo y un camino muy hermoso a lo largo del Atlántico. Un camino que tocó fuertemente mis emociones.

Me alegro mucho de haber podido conocer ambos caminos y animo a la gente a que se tome el tiempo de hacer un Camino.

© Copyright 30.8.2024 DonJean Photography . Ningún texto puede ser copiado y publicado sin el permiso del autor del libro Santiago tus Peregrinos. Todos los textos publicados que hayan sido copiados y publicados sin permiso serán denunciados.